



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS
VERITATE SOLA NOBIS IMPONETUR VIRILISTOGA. 1948

Facultad de Humanidades

Departamento de Periodismo

TRABAJO DE DIPLOMA

El comentario en Invasor: Una mirada crítica.

Autora: Zuzel Santana Echemendía

Tutor: MSc. Damián Betanzos Hernández.

Santa Clara

2009

PENSAMIENTO

“Estamos entrenados para no ver. Estamos entrenados para no vernos. Yo quisiera escribir una literatura que ayude a mirar. ¿En que consiste el oficio de escribir? En la búsqueda de palabras que ayuden a mirar.”

Eduardo Galeano.

DEDICATORIA

A mis padres Hugo y Nilda
por la constancia y el amor sin límites.

AGRADECIMIENTOS

A mi hermana Marleidy, por ayudarme a sortear cinco años lejos de casa. Por el privilegio de una amistad para toda la vida.

A Ailyn, por el apoyo, la bibliografía y las múltiples impresiones.

A Isaías y Dayneris, los mejores vecinos.

A Angelito, amigo incondicional.

A Huguito y Lorena, por la paciencia y el sacrificio tecnológico.

A mi tutor Damián, por creer en mí. Por las horas de producción.

A mis abuelos Mariano y Haydeé, por el hospedaje.

A Carmelina, por el cariño.

A mis padres, por abrirme todas las puertas.

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo caracterizar del tratamiento periodístico del género comentario en el semanario Invasor de la provincia de Ciego de Ávila durante el año 2008, y para ello se parte de una investigación de tipo exploratoria descriptiva, con un diseño no experimental, en el cual se aplican como métodos empíricos el análisis de contenido, la entrevista semiestructurada y un grupo focal. El estudio consta de cuatro capítulos: el primero fundamenta el basamento teórico del mismo con un esbozo epistemológico sobre los géneros de opinión en la prensa plana y el tratamiento periodístico del comentario, así como sus antecedentes históricos. El segundo refleja una breve reseña de la prensa plana en Ciego de Ávila, la contextualización del semanario y la fluctuación de los géneros de opinión en el mismo. El tercero recoge la metodología utilizada para cumplir con los objetivos propuestos y en el cuarto se realiza, a partir de la triangulación de instrumentos, el análisis y procesamiento de los datos que posibilitaron arribar a las conclusiones y recomendaciones de la presente investigación.

TABLA DE CONTENIDOS

PENSAMIENTO	i
DEDICATORIA	i
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN	iv
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS	4
1.1 La opinión: una vuelta a las raíces	4
1.2 Géneros periodísticos. Génesis	6
1.2.1 De los autores y sus clasificaciones	10
1.2.2 El comentario	13
1.2.3 La columna	15
1.2.4 Crítica	16
1.2.5 Artículo	18
1.2.6 Editorial	19
1.2.7 Crónica	19
1.2.8 Reseña	21
1.3 Recursos gráficos	22
CAPÍTULO 2. MARCO REFERENCIAL	24
2.1 Breve reseña histórica de la prensa plana en Ciego de Ávila	24
2.2 Invasor: 30 años de quehacer periodístico	27
2.2.1 La opinión en Invasor	30
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	32
3.1 Definición conceptual y operacional	34

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	38
4.1. El comentario: una mirada crítica.....	38
4.1.1 Procesamiento y discusión del analisis de contenido	38
3.3 Procesamiento y discusión de la entrevista semiestructurada.....	54
3.4 Análisis y discusión del grupo focal	57
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	60
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	62
ANEXOS.....	68

INTRODUCCIÓN

Con el surgimiento de las publicaciones impresas, las clases dominantes tuvieron a su alcance una nueva forma de hegemonía para moldear y condicionar a las grandes masas según su voluntad. En tal sentido, el ejercicio de la opinión en los medios de prensa se convirtió en un poderoso aliado que aún hoy, constituye un arma de doble filo de acuerdo con las posibles intenciones del emisor (política, económica, cultural, etc.).

Convencido de esta realidad, José Martí con su peculiar visión, prevé desde su contexto histórico las posibles implicaciones hegemónicas de la prensa cuando escribe: “El periódico es una espada y su empuñadura a razón. Sólo deben esgrimirla los buenos, y no ha de ser par para el exterminio de los hombres, sino para el triunfo necesario sobre los que se oponen a la libertad y el progreso.” (Becali, 1976: 296).

Y aunque en la actualidad, esta concepción manipuladora de los medios, ha perdido protagonismo frente a la premura informativa de la nueva era comunicológica, resulta imprescindible, si de hacer buen periodismo se trata, estudiar y conocer a fondo las principales características del comentario como género de opinión desde la perspectiva del emisor “(...) que ocupa una posición crucial en una red social, con la posibilidad de rechazar y de seleccionar la información en consonancia con la gama de presiones que se ejercen en un determinado sistema social” (Halloran, 1969, citado en Wolf, 2001: 202).

Fomentar el ejercicio de una opinión comprometida, certera y aguda en los medios de prensa, sobre todo en un país como Cuba, tiene vital importancia para lograr más allá de la persuasión, la retroalimentación que medie y nutra las necesidades informativas entre emisores y receptores. El comentario como género, en una publicación impresa, le permite al lector reflexionar y realizar un correcto estimado de los hechos que ya fueron noticia, formar su propio juicio a partir de la visión ofrecida por el periodista, quien requiere no sólo de habilidad técnica y estilística, sino también de seriedad y responsabilidad ante la sociedad que respeta su criterio.

Por ello, en la presente investigación se le concede especial atención al comentario periodístico, entendido como instrumento indispensable en la configuración de un criterio colectivo o estado de opinión. En un semanario provincial debe primar la crítica constructiva y veraz que a veces, parece quimera. En tal sentido, fue escogido el periódico Invasor, que como Órgano Oficial del Partido Comunista de Cuba en Ciego de Ávila, reconstruye y reproduce en sus páginas la realidad desde el desarrollo cultural y sociopolítico del territorio.

Es de interés estudiar a través del tratamiento y manejo del comentario en Invasor cómo la lógica de los procesos productivos en dicho semanario, condiciona constricciones y rutinas profesionales en correspondencia con la gama de presiones políticas, culturales, sociales y laborales, ejercidas en cualquier redacción informativa, a tono con los ya clásicos estudios a cerca del “(...) control social en las redacciones, analizando los mecanismos con los que se mantiene la línea editorial-política de los periódicos (...)”, la cual es raramente explicitada y discutida, aprendida por ósmosis, e impuesta mediante el proceso de socialización de los periodistas en el seno de la redacción (Wolf, 2001: 207)

Dada la polémica implícita a la subjetividad de los géneros de opinión, la presente investigación se propone caracterizar cómo los periodistas del semanario exponen y validan su criterio, a partir de su consideración de lo que debe ser comentado por la relevancia social. Parte de una investigación de tipo exploratoria descriptiva cuyo problema de investigación consiste en: ¿Qué tratamiento periodístico recibió el comentario en el semanario Invasor durante el año 2008?

El objeto de la investigación es el tratamiento periodístico de los géneros de opinión en la prensa impresa. Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo general de la investigación es caracterizar el tratamiento periodístico que recibió el comentario en el periódico Invasor durante el año 2008. Partiendo del objetivo se define como campo de acción el tratamiento del comentario en el periódico Invasor y se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Caracterizar la variedad de temas tratados
- Determinar la estructura del comentario
- Identificar la ubicación de los comentarios por página.
- Describir el uso de los elementos gráficos

El diseño de investigación es el no experimental: transeccional (transversal) descriptivo, ya que ilustra –en un momento dado– cómo se aprovechan los recursos técnico-expresivos del comentario en el semanario. La unidad de análisis de la investigación se corresponde con el semanario Invasor, en tanto el universo incluye todas las ediciones publicadas durante el año 2008, de manera que la muestra se estructura teóricamente en función de los objetivos del estudio, como empírica o no probabilística, a razón de cuatro ediciones por mes durante los últimos seis meses del año 2008.

El trabajo de diploma se desglosa en cuatro capítulos: el primero fundamenta las bases teóricas de la investigación y contiene un breve recuento histórico del tratamiento periodístico del comentario y los géneros de opinión en la prensa impresa. Además, incluye una fundamentación epistemológica del comentario y los géneros de opinión en dicha modalidad pública de comunicación. El segundo capítulo define el marco referencial de la investigación y está dedicado a la prensa escrita en Ciego de Ávila, la contextualización del semanario Invasor y al comportamiento del comentario en dicho medio de comunicación de masas.

El tercer capítulo agrupa las especificidades metodológicas adoptadas para dar respuesta al problema y los objetivos, a partir del tipo de investigación, los métodos y técnicas empleados, y la conceptualización de las variables y categorías. El cuarto capítulo detalla la descripción, organización, recogida y procesamiento de los datos, además del examen e interpretación de los mismos. El análisis de los resultados posibilitó arribar a las conclusiones y recomendaciones de la presente investigación.

CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

1.1 La opinión: una vuelta a las raíces

La opinión en la prensa siempre se encuentra implícita de alguna manera. El proceso de selección de un mensaje, es decir, lo que consideramos como noticia o no, constituye de por sí una manera de validar la opinión del periodista y por tanto, del medio de comunicación.

Sobre las raíces de estos géneros existe diversidad de criterios, el investigador Gerhard Schiesser (1988), autor del libro *El comentario, el uso de sus elementos en el periodismo*, las atribuye a los comentarios que de la guerra de los galios realizara el emperador romano Julio César (101-144 a.n.e). Sin embargo, el teórico Edmundo González Blanco (1919), señala a los diarios de Roma, pues ya antes del César (101-144 a.n.e), eran redactados por el Pontífice los nombrados Comentarum Pontificum, documentos generalmente con carácter político, secretos o públicos. (González, 1919 citado en Bastón, 2001).

Mientras que Schiesser (1988), plantea que en los primeros tiempos de la prensa predominaba el comentario sobre la noticia. Por ello surgen los criterios de la presencia de la opinión, sobre todo en temas relacionados con la política y la religión para transmitir ideología a las grandes masas.

Durante la Ilustración Europea, la opinión en la prensa adquiere un especial significado. De hecho, Manuel Vázquez Montalbán reconoce que:

“Es interesante la experimentación de formas y contenidos abordada por la prensa inglesa de este primer período de precaria institucionalizada liberalización. A la relación de hechos, género casi exclusivo del periodismo anterior, se incorporan nuevos géneros, como comentarios, artículos sobre cuestiones de actualidad, embrionarios recursos de titulación valorativa, ilustraciones, pequeños anuncios económicos publicitarios. Estas

innovaciones hablan de una relación comunicativa más pendiente de las exigencias del receptor. El mensaje ya no era simplemente una prerrogativa de un emisor omnipotente, sino que de alguna manera tenía que tener en cuenta la potencialidad o voluntad receptora del público.”(Vázquez, 2003:62-63)

Con la llegada de los adelantos tecnológicos como el ferrocarril, en el siglo XIX, el periodismo, convertido en industria, se aleja de la visión personal de los hechos y se produce por primera vez la clásica división entre las noticias y los comentarios, para los cuales el periódico reservó una página especial: de opinión o editorial.

No obstante, algunos pensadores como el parlamentario y terrateniente inglés Burke veían en la prensa decimonónica la posibilidad de un poder hegemónico cuando expresa: “Prefiero el control de los periódicos que el del ejército” (Vázquez, 2003:81). Más adelante valora Vázquez Montalbán esta actitud de Burke al explicar que:

“La prensa de comienzos del siglo XIX no estaba todavía en condiciones de ser llamada el cuarto poder, pero Burke detectaba (...) que había una energía social latente que se convertía en factor de cambio movilizadora por una causa. La gran lección de la Revolución Francesa era que el papel dirigente del cambio ya no sólo era el de una minoría avalada por el poder político, económico o cultural o por prerrogativas histórico-culturales naturales o sobrenaturales. La Revolución Francesa había puesto en evidencia el poder de las masas y el factor organizativo de ese poder que desempeñaba la comunicación social a través de sus tres pivotes fundamentales: las libertades de expresión, reunión y asociación.” (Vázquez, 2003:81)

Durante la segunda mitad del siglo XIX y primer cuarto del XX, Vázquez Montalbán (2003), señala que la prensa adquiere un desarrollo impetuoso debido a la necesidad de instruir a las masas para elevar su nivel productivo, factor que también conlleva a la posibilidad de que estas comprasen los periódicos abaratados por medidas políticas a favor de la disminución de impuestos sobre la prensa periódica. “Este juego de interrelaciones puede desglosarse en una serie de apartados que conforman la base del gran impulso de la prensa como medio de comunicación social hegemónico.” (Vázquez, 2003:83)

Las primeras pretensiones de una teoría científica de la información no llegarían precisamente hasta los años veinte, y sobre todo del treinta, del siglo XX a cargo de la escuela conductista norteamericana que sirvió de modelo a la Teoría Hipodémica, interesada en grado sumo por la capacidad manipuladora de los primeros medios de comunicación de masas.

Es a partir de 1980, sobre todo con la aparición del periódico USA Today, que el periodismo de opinión vuelve a recuperar terreno, como una alternativa contra la pérdida de lectores provocada por el auge y desarrollo de los medios audiovisuales. Se sustituyen entonces, las noticias cortas y fragmentadas por la explicación y el análisis.

Surgen las columnas especializadas, tribunas debates y suplementos completos dedicados a la opinión, tanto de periodistas del medio como de diarios de otras latitudes (por convenio entre periódicos) y hasta de especialistas o referentes de distintas disciplinas como las artes, la política, la economía o la sociología, por mencionar sólo algunas (Viada, 2003). Esta vez, la opinión toma un camino diferente a su antecesora, pues ya no sirve a la propaganda personal y sí a los intereses sociales, para orientar, promover o reforzar la opinión pública.

La necesidad de explotar el periodismo opinativo ante la vorágine informativa e impersonalizada de estos tiempos todavía mantiene su vigencia. Ahora más que nunca se precisa una prensa comprometida con la realidad, capaz de utilizar los recursos técnicos y expresivos en función de ofrecer al lector los argumentos necesarios para comprender a fondo el entorno social.

1.2 Géneros periodísticos. Génesis

El surgimiento de los géneros periodísticos se ha perfilado a través de la historia según las características sociopolíticas de cada época. Sin embargo, no es posible enmarcarlos dentro de una definición en particular: “Este ha sido justamente una de las características de este oficio: la negativa persistente a ser encasillado en fórmulas” (Gargurevich, 1982: 13.)

En el periodismo no existen reglas fijas. La delimitación de los géneros depende en gran medida de la concepción de cada quien. Ahí radica la diversidad de conceptos y teorías.

Los doctores Joseph María Casasús y Luis Núñez (1991), en el texto *Estilo y géneros periodísticos*, plantean:

“durante siglos, antes de la aparición del "lenguaje periodístico", se destacaron nítidamente dos formas de presentar los hechos: el "relato homérico o nestoriano" (presentar los hechos según su importancia decreciente, es decir, colocar en los primeros párrafos lo más importante) y el "relato cronológico", es decir según su aparición en el tiempo” (Casasús y Núñez, 1991: 13).

Con el tiempo, los relatos cronológicos tomaron la supremacía. Este fue su rasgo distintivo hasta mediados de 1800. Tobías Peucer (1960), quien escribió la primera tesis de periodismo, explica que en los textos periodísticos debían estar presentes las circunstancias del sujeto, objeto, causa, manera, lugar y tiempo, es decir, los elementos de las denominadas "cinco preguntas" del *lead* del periodismo anglosajón que se entronizó dos siglos después (Peucer, 1690; citado en Peñaranda, 2000:2).

Algunos críticos consideran que la imprenta no fue la progenitora del periodismo y sí de la publicidad y la propaganda. En líneas generales, la mayoría de los investigadores consultados coinciden en la existencia de tres etapas en las que se encuentran: el periodismo ideológico, periodismo informativo y el periodismo de explicación.

El *periodismo ideológico*, al servicio de ideas políticas y religiosas, llega hasta el fin de la primera Guerra Mundial. Realizado sobre todo por literatos que reflejaban mayoritariamente comentarios, con pocas informaciones, por lo que, predominaba la opinión, con realce del artículo, el ensayo y el comentario. En tanto, el *periodismo informativo* aparece alrededor de 1870 y coexiste durante un periodo con el ideológico. En esta etapa tienen mayor importancia los géneros informativos (noticia, y reportaje).

El *periodismo de explicación*, especialmente impulsado por la revista norteamericana Time, afirma el profesor Martínez Albertos (1996), se consolida durante la segunda Guerra Mundial y rescata las dos etapas anteriores, motivado en gran medida por las implicaciones sociales que trae consigo el surgimiento de la radio y la televisión.

De esta manera el periodismo arriba a la década de los 90 con múltiples clasificaciones de sus géneros. Están presentes, según profesional de la comunicación Raúl Peñaranda (2000), desde las notas informativas hasta reportajes y análisis periodísticos, pasando por entrevistas, reseñas, críticas, columnas y una larga lista.

Gonzalo Martín Vivaldi (1973), apunta que metodológicamente, admitimos y reconocemos la dificultad de deslindar campos, precisar, y diferenciar uno de otro. Martínez Albertos (1996), cree que es posible la distinción en función de cuatro referencias conceptuales. En primer lugar su mayor o menor vinculación a la noticia, en el segundo puesto su regencia temporal; en el tercero el estilo literario y por último, la firma del profesional que tiene encomendada su realización.

A juicio de Juan Gargurevich (1982), dentro de los géneros actuales del periodismo se incluyen la nota informativa, la entrevista, la crónica, el reportaje, el gráfico, la columna, la crítica, el artículo, el testimonio, la reseña, la polémica, la campaña, titulación y el folletón. Martín (1973), registra tres géneros al nombrar solo al reportaje, la crónica y el artículo. También propone las siguientes subdivisiones: gran reportaje-noticia, reportaje-detective, reportaje-cronológico, columna, suelto y artículo de costumbre.

Ana Aldunate y María Legaros (1989), en su libro: *Géneros periodísticos*, señalan los dos clásicos de la tradición anglosajona: *story*, conocido también como informativo al ser un puro relato de los hechos, y el *comment*, de opinión, e insertan desde la perspectiva latina, tres géneros: informativos, interpretativos y de opinión.

Los géneros periodísticos cumplen diferentes funciones para responder a las necesidades informativas de la sociedad y a las exigencias que demanda el tratamiento de la noticia o información. Carlos Marín y Vicente Leñero plantean dos opciones clasificatorias en su *Manual de periodismo*. En la primera incluyen a los informativos (noticia o nota informativa, entrevista y reportaje), los opinativos (Artículo, editorial) y como híbridos a la crónica y columna.

En la otra propuesta de división mantienen dentro de los informativos a la noticia, entrevista, el reportaje, mientras que dentro de los de opinión están el artículo, dividido a su vez en editorial, la crónica y crítica o reseña. El teórico John Hohenberg (1966), menciona la noticia básica (con predominio de la objetividad), noticia de interés humano, entrevista, biografía popular, noticia interpretativa, reportaje especializado, columna, reportaje investigador y reportaje de campaña (Hohenberg 1966, citado en Gargurevich, 1982: 15).

Siegfrid Mandel (1965), autor de *El periodismo moderno*, plantea la importancia de humanizar los textos. Identifica a la nota periodística y la de interés humano, columna, crónica, editorial, entrevista y reportaje. De la misma manera, Johnson y Harris (1966), mencionan en su libro *El reportero profesional* a las noticias corrientes, crónicas especiales, notas de interés humano, noticias sociales, ilustraciones y editoriales.

Mientras, José Luis Martínez Albertos (1996), abarca cuatro géneros (información, reportaje, crónica y artículo) para los cuales recoge tres estilos: (informativos, de solicitud de opinión y ameno). Dentro del artículo incluye el editorial, el comentario, al cual equipara a la columna, la crítica, el ensayo y el artículo costumbrista. El teórico José Benítez (1983), hace una proposición menos abarcadora y ubica dentro de los géneros periodísticos a la noticia o “relato noticioso”, entrevista y reportaje.

Luego de conocer algunos de los criterios más conocidos, decidimos apegarnos a los propuestos por investigadores de reconocida trayectoria como Ana Aldunate y María Legaros (1989) y Julio García Luis (1987), quienes clasifican los géneros en tres grandes grupos: informativos, opinativos e interpretativos.

Los opinativos le permiten al lector construir su propio criterio, a partir del enfoque de los hechos planteado por el periodista, quien, según Julio García Luis (2001) comenta, analiza, y expone sus puntos de vista sobre un tema cualquiera. Es decir, el comentario, editorial y demás variantes del artículo. Este género le permite al profesional mostrar al público la realidad a partir de una visión personal. Por lo tanto, requiere además de la capacidad

creativa, una gran dosis de seriedad y de preparación, a la hora de fundamentar y respaldar su juicio ante la sociedad.

1.2.1 De los autores y sus clasificaciones

La polémica que encierra la opinión hace de su definición un tema controversial, aunque existen elementos a tener en cuenta como la eficacia de los títulos, la posición dentro de la página, la periodicidad, y la firma del periodista. “El periodismo no es solamente la transmisión o la comunicación de noticias de actualidad, sino también la comunicación de ideas, opiniones, juicios críticos, orientación” (Benítez, 2006). En concordancia, Julio García Luis (2001), define a géneros de opinión como aquellos en los que casi siempre de forma directa, el periodista comenta, analiza o expone sus propios puntos de vista respecto a un determinado tema o situación.

Gerhard Schiesser (1988), considera que comentar es un medio esencial adoptado por los periódicos para realizar la guía ideológica de las grandes masas de lectores. Pero no está exclusivamente limitado al comentario, por lo que incluye al editorial, el relato de testigo presencial, la noticia y los folletines o la glosa.

El peruano Juan Gargurevich clasifica a algunos géneros de opinión con “personalidad informativa”: artículo editorial, artículo comentario y la crítica. Y a otros les da una categoría “puramente ocasional” y de entretenimiento: ensayos de tribuna libre, artículos de humor, costumbrista, ensayos doctrinales, artículos de divulgación histórica. En cuanto a los rasgos distintivos de estos géneros, una de sus características radica en que se producen a raíz de un suceso noticioso, aunque no actúan directamente sobre él.

Con este criterio coinciden Armañanzas y Díaz Noci (1996), autores del texto *Periodismo y argumentación. Géneros de opinión*. Plantean que cuando el lector se enfrenta a un escrito de opinión conoce cierta cantidad de elementos que le permiten establecer códigos de reconocimiento. “Será este acervo común, que denominamos contexto, lo que permitirá que el texto, alternativa entre muchas posibles, obtenga también una interpretación, la única entre las muchas posibles”(Armañanzas y Díaz Noci, 1996: 120).

Los textos tienen estructuras para facilitar la escritura, lectura y comprensión desde diferentes perspectivas. Sobre los géneros de opinión, la mayoría de los teóricos proponen primero el planteamiento del tema, luego el estudio de este, y por último las conclusiones y soluciones. Aunque, el orden puede ser flexible en dependencia del estilo del periodista.

La argumentación tiene vital importancia, por lo cual siempre conviene explicar todas las aristas e implicaciones presentes o futuras del hecho. “Establecer una relación entre precedente (un acontecimiento noticioso, en la mayoría de los casos cuando se trata de un texto periodístico de opinión)” (Armañanzas y Díaz Noci, 1996: 133). En ello también influye un buen manejo de las fuentes, que ha decir del investigador Bastón Chills, enriquecen la credibilidad del trabajo periodístico y permiten un análisis más profundo del tema en cuestión, a partir de diferentes visiones del mismo (Bastón, 2001: 32).

Iraida Calzadilla (2005), profesora de la Universidad de la Habana, clasifica a las fuentes en documentales y no documentales; tradicionales y no tradicionales; permanentes y transitorias; primarias y secundarias; directas e indirectas y complementarias. Por su parte, Margarita Alonso e Hilda Saladrigas (2002), señalan las vivas u orales, o sea, directas o indirectas; y las documentales, divididas en primarias o secundarias.

Mientras, Pepe Rodríguez, en *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias*, delimita una amplia gama de posibles tipos de fuentes. Dentro de ellas encontramos las llamadas *personales* que implican cuatro grupos genéricos dentro de las que encontramos las temporales: *asiduas* y *ocasionales*; las de contenido informativo: las *puntuales* y las *generales*; estructura de la comunicación: las *públicas*, *privadas* y las *confidenciales* y en cuanto a la ética: las *voluntarias* e *involuntarias*. Reconoce además a las *documentales* y las fuentes: *implicadas* y *ajenas* en las que agrupa a las favorables, neutrales, desfavorables, y técnicas (consultivas).

Otro factor fundamental en la estructura de un texto periodístico es el título. Un buen encabezado atrae la atención del lector desde el primer momento y garantiza la lectura.

Tomas Lapique (1973), asegura que, por lo tanto, debe ser un resumen claro y sugestivo de la idea a desarrollar.

Señala que los títulos, de acuerdo a la idea que expresan pueden ser genéricos, noticiosos, llamativos y sensacionalistas. García Luis (2001), por su parte, los divide en llamativos (frase jocosa o sarcástica, el retruécano o paronimia, de sentencia popular antigua o moderna, de nombres de obras literarias, filmes u otras producciones artísticas, una expresión de duda, sorpresa), enunciativos, exhortativos e informativos.

El planteamiento del tema también exige originalidad y concisión. Constituye otro punto clave, no solo para atrapar al lector, sino para mostrar desde el principio, el hilo conductor de la trama. García (2001), plantea que las entradas pueden ser mediante una afirmación concisa, interrogación, proposición enigmática o paradójica; una anécdota, nota irónica o humorística; una información, cita, o sentencia o frase famosa.

Pero si la apertura exitosa del texto requiere de una gran maestría profesional, los finales no requieren menos. Actúan como cierre de las ideas tratadas y en ellos recae en gran medida, el impacto final del mensaje. “El final debe tener brillo, sin ser estridente. (...) Ha de tener la virtud de resumir lo más esencial del artículo, pero sin reticencia, sin didacticismo y sin lugares comunes” (García, 2001: 15). Dentro de la clasificación de los finales, este autor valida los de afirmación, con interrogantes, de nota irónica o humorística, anecdótico y de frase famosa o refrán popular. También asume como característico de estos trabajos la combinación inicio-final.

Las formas discursivas del periodismo evolucionan constantemente. En la actualidad, cada quien ajusta las normas a sus estilo propio enmarca los géneros en consecuencia. Dentro de la diversidad de criterios, esta investigación acoge el de Julio García Luis, quien agrupa los editoriales, artículos, comentarios, crónicas, columnas, reseñas y críticas de arte.

1.2.2 El comentario

Comentar es tan antiguo como el hombre mismo, por lo que sus primeras referencias datan de mucho antes del surgimiento de las publicaciones impresas. Con el paso del tiempo y la delimitación de cada género según sus funciones y características se hizo evidente para los comentaristas que “mejor operaba el texto cuando el receptor tenía referencias del tema que se abordaba. En este sentido los comentarios actuales no han cambiado, como tampoco han desarticulado el nexo con las noticias” (Gutiérrez, 1984, citado en Bastón, 2001:46).

Según la opinión de disímiles investigadores, el comentario tiene características similares a las del editorial. La diferencia recae principalmente en que el editorial, por ser la opinión de la institución no lleva firma, mientras que el comentario sí, por lo que la responsabilidad incurre solamente en él.

Ambos reflejan temas actuales, pero el comentario puede tratar aquellos de menor trascendencia, y sin dar consideraciones tan abarcadoras. “Refleja mayormente la opinión del autor y debe proporcionar una cobertura breve y sencilla de un suceso, un hecho solamente” (Schiesser, 1988:54). Constituye un arma de agitación política. Aunque el carácter personal admite mayor riqueza de lenguaje y estilo, generalmente con un tono más popular y colorido.

Algunos investigadores como García Luis (2001), lo consideran propicio para la sección de la correspondencia, pues esta le imprime gran vitalidad, al permitir valoraciones y soluciones que identifican a gran parte de la población. Para Lorenzo Gomis, autor de *El medio media. La función política de la prensa*, comentar es meditar. El comentario se encuentra a una distancia del hecho y esboza una reacción ante él. Esta reacción puede ser un juicio o una acción. (Gomis 1987, citado en Granat, 2006: 50).

Por ello, conocer el contexto y prever el ulterior desarrollo de los acontecimientos es una habilidad inherente para avalar y prestigiar su criterio en la sociedad. Martínez Albertos (1996), quien lo considera como una verdadera actividad editorial, señala tres tipos de modalidades de comentario, (de política internacional, de política interior y de política

municipal) y plantea que este toma postura ante los datos que aporta la noticia, de la cual explica su alcance y sus consecuencias.

El comentario utiliza lo que se conoce como información de fondo, pues la temática cubre hechos e implicaciones de detalles. Lo cual, según el criterio de García Luis (2001), eleva la atracción y le da frescura al texto, sumado al mantenimiento de un ritmo rápido, con un comienzo y final esbozados de manera corta e incisiva.

En cuanto al esquema de trabajo, los investigadores consultados coinciden la libertad de estructura: “se puede utilizar un modelo que corresponda al proceso expositivo de la sentencia, o cualquier estructura interna (...) lo que sí es importante afrontar desde el primer momento el tema principal sin perderse en rodeos antiperiodísticos (Martínez, 1996: 391).

El éxito del comentario depende en gran medida de la habilidad y cultura que posea el redactor, pero también en la manera de presentar su opinión. En el libro *Géneros periodísticos*, Susana González (1999), apunta: “en la entrada hay un planteamiento del tema relacionado, después un análisis lógico, dialéctico de sus diversas facetas que incluye la opinión del periodista y mientras, el final requiere de conclusiones y una proyección de los hechos” (González, 1999: 45).

Schiesser (1988), quien le confiere al comentario una función puramente política, señala que los comentarios semanales no están basados en los acontecimientos diarios, sino en procesos más coherentes.

Plantea que los polémicos toman como única base opiniones y fenómenos negativos para probar que son erróneos, mientras que los explicativos parten de los fenómenos positivos y corrigen las opiniones que los lectores han entendido de forma errónea. “Su efectividad masiva está basada en la información, en explicar un pensamiento esencial fácilmente comprensible a grandes círculos de públicos” (Schiesser, 1988:70).

El comentario especializado es una variante casi siempre identificable con un determinado logotipo en una sección fija. Con un estilo más reposado y analítico que permite tratar con mayor amplitud los problemas, el manejo abundante de información, y “la búsqueda y exposición de informaciones nuevas, que el lector no ha recibido por otras vías, o de antecedentes y relaciones que permiten colocar bajo una luz más profunda un determinado fenómeno.” (García, 2001: 45).

1.2.3 La columna

El surgimiento de la columna coincide con el nacimiento de los periódicos, en el siglo XVIII. Sin embargo su auge dentro del periodismo de opinión no fue hasta el siglo XIX.

En términos contemporáneos, Santamaría Suarez (2002, citado en Granat, 2006), concuerda con disímiles autores, al referenciarla como artículo firmado o comentario caracterizado por la exposición de ideas originadas de hechos que han sido noticia recientemente con una publicación ocasional o fija.

De acuerdo con las posiciones teóricas de diversos autores en torno a la columna, la presente investigación asume el criterio de Martínez Albertos (1996) y Gerhard Schiesser (1988), quienes consideran a la columna como una variante del comentario, máxima expresión del periodismo personal. “Es un comentario personal que aparece siempre a la misma hora, en el mismo lugar y en el mismo formato- Procedente de los Estados Unidos, la columna cubre toda la gama de la vida social, política, económica, deportiva y hasta murmuraciones” (Schiesser, 1988: 59).

Su éxito depende en gran medida del prestigio del periodista, el cual requiere de un alto grado de conocimiento y responsabilidad. Los temas de la columna no tienen que ser necesariamente actuales. Cantavella (2004), compilador del libro *Redacción para periodistas: informar e interpretar*, afirma que muchas veces trabaja con los hechos que no pudieron ser noticia, debido a la premura de las informaciones o porque no clasificaron dentro de ellas.

Gargurevich (1982), las clasifica por el autor, “identificadas con el nombre del autor e inclusive con la fotografía...” (Gargurevich, 1982: 108). Mientras que por el tema incluye dos categorías: la de comentario, que es interpretativa y valorativa. Y la de noticia. “Ofrece al lector datos, información, que no eran desconocidas antes, pero que no justificaban notas informativas aparte” (Gargurevich, 1982:109).

Marín y Leñero consideran a la columna de comentario como la que informa sobre pequeños hechos, aspectos curiosos o desconocidos de noticias y personajes “con la inclusión de comentarios a cargo del columnista, quien suele ser analítico, agudo, irónico, chispeante, festivo” (Marín y Leñero, 1990: 34).

Coinciden con otros autores en que las características de presentación de esta son el nombre fijo, lugar fijo, periodicidad, autoría, presentación uniforme, estilo característico y temas habituales. “Los comentarios dan viveza al género y lo hacen uno de los más ágiles del periodismo (...) Su función, por regla general, es aportar interesantes pero no necesariamente los más importantes datos de un hecho de actualidad” (Marín y Leñero, 1990:238). Estos autores también refieren la necesidad de especialización requerida por un buen columnista y plantean como dos aspectos fundamentales que nutren a una columna de comentario a los personajes- noticia y los hechos importantes.

1.2.4 Crítica

La definición de la crítica como género periodístico, suele moverse por caminos angostos, debido a su corte literario e intelectual. Sin embargo, a pesar de insertarse en el mundo del arte y la cultura, no pierde la función de orientar, persuadir, educar e informar a la población.

Esta investigación coincide con los argumentos de Martínez Albertos (1996), al equipar la crítica al comentario, debido a la presencia de la valoración personal sobre un hecho de actualidad y el juicio del redactor, quien además trata de convencer con argumentos sólidos. Como plantea Grijelmo, analiza, disecciona, desmenuza, elogia o censura una obra artística o cultural. (Grijelmo, 2002, citado en Granat, 2006).

La crítica es un trabajo de especialización. Y el crítico constituye un especialista autorizado en la materia, casi siempre un colaborador habitual al que el periódico recurre por sus conocimientos en arte o literatura (Martín 1973:141). Susana González (1999), señala que en la crítica, las informaciones cumplen una función complementaria y secundaria con respecto a las valoraciones. Aunque esto no significa que deban desdeñarse. “El lector quiere saber si aquello que se critica es bueno o malo y por qué” (Martín, 1973:338).

Al tratar una manifestación artística, implica además, el necesario conocimiento del crítico, la justeza y parcialidad de este a la hora de establecer su criterio. “Jonhson y Harris (1966), consideran que la crítica en periodismo tiene un sentido positivo de orientación cultural, lo que convierte al periódico en un actor importante de la educación popular” (Santamaría, 1990: 142).

Requiere de belleza expositiva, pero además de la reflexión y el análisis. El uso del lenguaje es fundamental a la hora de persuadir. “(...) Por lo mismo, no debe usar una terminología o fraseología técnica o demasiadas palabras elevadas, sobre todo de naturaleza subjetiva” (Gutiérrez, 1984:233).

Más allá de estructuras predeterminadas, el público espera del crítico la opinión de un conocedor del tema que aporte conocimientos de la obra sin descubrírsele del todo. Santamaría y Casals, (2000) señalan que el crítico debe valorar el uso de las fuentes y referencias artísticas y literarias.

“Los procedimientos narrativos, los personajes, las creaciones de los tiempos y los espacios, el punto de vista, son cuestiones que definen una obra, el estilo de un autor, las influencias recibidas, la conexión con su tiempo, los valores artísticos que propone” (Santamaría y Casals, (2000: 304).

1.2.5 Artículo

Según Julio García Luis, bajo la denominación de artículo se incluyen los trabajos periodísticos, más extensos y reposados “dedicados a la exposición y análisis de temas históricos, teóricos, científicos, de la cultura, en su sentido más amplio, y también al tratamiento de asuntos políticos, económicos y sociales del momento presente” (García, 2001:4).

Sin embargo, Gonzalo Martin Vivaldi (1973), plantea que no es la extensión del mismo lo que define a este género, pues por regla general se pide brevedad. Este autor lo define como “escrito, de muy vario y amplio contenido, de varia y muy diversa forma, en el que se valora o explica un hecho o una idea actuales, de especial trascendencia, según la convicción del articulista” (Martín, 1973: 176).

Una de las funciones esenciales del artículo radica en la persuasión. Constituye una interpretación de la sociedad que trata de establecer un vínculo con el lector, a través de razonamientos y valoraciones para guiarlo hacia determinada conclusión. Vivaldi plantea en su libro *Géneros periodísticos*, que a diferencia del editorial el articulista no suele dictar un tratamiento para el problema en cuestión. Esta “terapéutica” suele dejarla para el editorialista o columnista especializado en el tema.

Otro elemento fundamental del artículo es la profundidad que lo caracteriza. Implica un amplio conocimiento de todas las aristas del hecho para validar el escrito a partir de la argumentación lógica. A través de este género de opinión, el periodista refleja con juicio crítico sus opiniones y puntos de vista. Este nivel de subjetividad, requiere necesariamente de la seriedad del autor a la hora de firmar su trabajo.

La estructura del artículo suele ser flexible, y no se rige necesariamente por las normas básicas del lead periodístico. Varía de acuerdo al estilo y a la percepción del periodista sobre el suceso. En cuanto a ello, García (2001), propone el planteamiento del tema, su estudio, seguido de las conclusiones y las soluciones.

1.2.6 Editorial

A través del editorial el periódico muestra sus puntos de vista sobre determinado aspecto de la sociedad. Representa la ideología del medio, por lo que está estrechamente ligado a la política y como no es la voz de un solo periodista, sino de todos, no lleva firma.

El juicio y análisis de los acontecimientos más relevantes constituyen una de las principales funciones del editorial, en lo cual influye el conocimiento del tema. A decir de Julio García Luis (2001), “lo que domina no es la forma periodística importante e inexcusable, como veremos, sino la idea, la fuerza lógica de la argumentación” (García, 2001: 41).

La elaboración de un editorial requiere en gran medida de la documentación suficiente para expresar las ideas fundamentales, por lo cual, el encargado de su redacción debe tener la cultura y aptitud necesarias. “(...) afirmar una visión específica de la sociedad en el seno de la cual ha surgido el problema...” sin utilizar “...el sermoneo, que hace que muchos editoriales sean ignorados o se conviertan en motivo de burla” (Rosenfeld 1978, citado en Gargurevich, 1982: 117).

Generalmente aparece en una misma sección del periódico y con una misma tipografía. En cuanto a su estructura García (2001), propone el título; información que sirve de pie al editorial, el desmontaje de esta, su análisis, el establecimiento de correlaciones, y la argumentación en torno a la noticia.

Con respecto a las clasificaciones, Marín y Leñero (1990), proponen las siguientes: de lucha, de testimonio, aclaratorio e instructivo, retrospectivo, necrológico y previsorio. Por su parte, Gerhard Schiesser (1978), propone, desde una perspectiva política, editoriales operativos, políticos y propagandísticos (Schiesser, 1978 citado en Gargurevich, 1982: 119).

1.2.7 Crónica

“Crónica deriva de la voz griega cronos, que significa tiempo. Lo que viene a decirnos que la crónica –hoy género periodístico por excelencia– fue, ya, mucho antes de que surgiera el

periodismo como medio de comunicación social, un género literario en virtud del cual el cronista relata hechos históricos, según un orden temporal” (Martín, 1973: 123).

Entre lo literario y lo periodístico, la crónica constituye un “jíbaro” que no todos pueden dominar. Muchos autores la delimitan como un género ambivalente a mitad de camino entre el estilo informativo y el estilo de solicitud (Martínez, 1983). Juan Gargurevich (1982), considera que constituye “un relato sobre personas, hechos o cosas reales, con fines informativos, redactadas preferentemente de modo cronológico y que, a diferencia de la nota informativa, no exige actualidad inmediata pero sí vigencia periodística” (Gargurevich, 1982: 62).

Sin embargo, Martín Vivaldi señala como rasgo distintivo la valoración del hecho en la medida en que se narra: “(...) es en esencia, una información interpretativa y valorativa de los hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra algo al propio tiempo que se juzga lo narrado.” (Martín 1973:128-129).

La actualidad noticiosa, y por tanto la veracidad, son elementos imprescindibles para la crónica. Martín (1973) acota que sin información, esta deja de ser periodística para convertirse en un mero relato histórico o valorativo. Conlleva también una fuerte dosis de subjetividad y de personalización. Según Martínez Albertos (1983), las que cubren un lugar pertenecen las de corresponsal, de guerra, las viajeras, de corresponsales de provincias o regionales; y por razón de un tema, corresponden las llamadas crónicas de sucesos, judicial, deportiva, taurina, la local, etc.

Por su parte, Gargurevich (1982), señala las de interés humano, las de interés social, las de viajes, de remembranzas, las de corresponsal, y las históricas. Un cronista verdadero encuentra el punto exacto entre la poesía y la realidad para crear un efecto rítmico, palabras que grafiquen.

1.2.8 Reseña

“En la reseña, género utilizado principalmente en la esfera de la cultura, se informa y se valora o, lo que es lo mismo, se critica de modo “ligero”, palabra que utiliza Gargurevich para admitir que no es una crítica profunda, sino momentánea, anticipatoria, de urgencia”(Sexto, 2007:1).

Según el criterio de Julio García Luis (1987), en ella los acontecimientos se describen o presentan objetivamente, sin proliferación de las opiniones. Este autor, quien la incluye dentro de los géneros de opinión, la considera una herramienta para acercarse al contenido de un libro, obra teatral o película. Otros, sin embargo, optan por calificarla dentro de los informativos, como una variante noticiosa de la crítica, pues plantean que su función principal radica en informar sobre determinado acontecimiento.

Juan Gargurevich, la define como el “tipo de artículo que da cuenta a la vez que valora un cuento de los llamados culturales, trátase de la aparición de una obra científica, literaria o del estreno de un espectáculo de cualquier tipo y que se publica en diario con intención de informar” (Gargurevich, 1982:132).

Juan Gutiérrez Palacios, en *Periodismo de opinión*, apunta que cuando va más allá de una simple biografía y alcanza lo analítico delineando los rasgos propios de un autor o una obra, “(...) puede ser calificada -ésta sí- de ancilar o crítica de urgencia. De hecho, en nuestros días, ha venido a ser la única expresión crítica de muchas publicaciones” (Gutiérrez, 1984: 244).

Jaime Muñoz, autor del libro *Tientos y mediaciones. Breve paseo por la reseña periodística*, plantea dos clasificaciones para la reseña. La primera, de acuerdo a su extensión (breve: si no excede las tres cuartillas; mediana, entre tres y cinco cuartillas; o larga, más de cinco cuartillas). La segunda, en cuanto al tema: literarias, de cine, políticas, científicas, históricas y filosóficas (Muñoz, 2004 citado en Rodríguez, V. 2005: 3).

La reseña tiene gran utilidad sobre todo para realizar investigaciones, en ella convergen la información y el análisis de determinadas obras. Posee una gran libertad de creación.

1.3 Recursos gráficos

En el estudio de un texto periodístico no solo intervienen los aspectos formales propios de la redacción y el estilo, sino también los recursos del diseño, que en combinación con el texto, permiten la transmisión y perdurabilidad del mensaje en el receptor. Razón por la cual, en la actualidad, el periodismo moderno está marcado por el creciente uso de fotografías, gráficos, símbolos, mapas, diagramas o caricaturas que confieren no solo belleza estética, sino también fuerza temática.

Una buena fotografía, en función del texto periodístico estimula la sensibilidad e identifica al receptor con el fenómeno descrito. “(...) ejerce una influencia permanente en los conocimientos, las opiniones y las posiciones asumidas por el destinatario” (Gargurevich, 1989:103).

El carácter documental de la imagen, imprime un sello de veracidad difícil de contrarrestar, por lo cual, debe escogerse con precisión e inteligencia, y sobre todo velar porque forme parte del mensaje como un todo. H. Frotscher en *La fotografía de prensa*, asegura:

“(...) No debemos pasar por alto la experiencia práctica según la cual el ser humano atribuye una alta credibilidad a las cosas que ve con sus propios ojos, y que él mismo juzga a partir de una percepción concreta. Esto obliga a la dirección del órgano de prensa a analizar constantemente cual de los medios, los textos o las fotos, son más expresivos” (Frotscher, 1989: 23).

Según Gargurevich (1989), el llamado pie de foto tiene dos funciones básicas: identificar e informar, esta última facilita los datos necesarios para convertir “el dúo foto-leyenda en una unidad periodística de alto valor informativo” (Gargurevich, 1989, 104).

Por otro lado, la presencia de símbolos también constituye un recurso válido del diseño, útil para separar e identificar textos o secciones propias del medio a las cuales el lector se adapta, como plantea Enrique Martínez Salanova, subdirector de la revista científica *Comunicar*:

“Los destinatarios, cada día más acostumbrados al mundo de los signos, son capaces de interpretar intuitivamente casi todos los que se les presentan. En una infografía, el texto y los números cobran valor icónico al estar relacionados con otros símbolos o dibujos. Esto ejerce de instrumento motivador tanto hacia un tipo de lectura textual como icónica” (Martínez-Salanova: 2009: 1).

La realización de elementos gráficos en un periódico debe atenerse a estructuras reconocibles y de fácil comprensión que no desvirtúen ni provoquen concepciones erróneas. La caricatura, por ejemplo, requiere perspicacia y humor inteligente. Según el crítico de arte francés Sizeranne (citado en Medina, 1992: 36) existen tres tipos: la deformativa, caracterizante y simbolista.

Luis Medina (1992), autor del libro *Comunicación, humor e imagen: Funciones didácticas del dibujo humorístico*, acota que la caricatura, por su carácter satírico, resulta ideal para transmitir una opinión, además requiere de distorsión, gracia, ironía y chiste. “Lo grotesco se combina con el ingenio para crear la caricatura. El impacto visual de este tipo de dibujo humorístico hace a la caricatura sumamente popular...” (Medina, 1992: 15.)

CAPÍTULO 2. MARCO REFERENCIAL

2.1 Breve reseña histórica de la prensa plana en Ciego de Ávila

La historia de la prensa en Ciego de Ávila comenzó con la introducción de la imprenta en 1865 y por tanto, la publicación del primer periódico local llamado *El informador*, dirigido por el maestro Fidel Moreno Arencibia. La construcción de la Trocha de Júcaro a Morón en los primeros años de la Guerra de Independencia, convirtió a Ciego de Ávila en un punto estratégico favorable para el desarrollo del comercio en la región, por lo que los primeros periódicos respondían a los intereses de la colonia y los comerciantes españoles asentados en la zona.

Entre ellos se encuentra *El progreso de la Trocha* (1871), primero dirigido por Juan Muñoz y luego por David Borroto, bajo el título *La voz de Morón*. En este territorio se imprimieron además *El Fanal* (1871), *El Eco de Morón* (1877), y *El faro* (1877). En 1883 Mariano Román puso en circulación *El trabajo*, “valiente semanario que abogó por la unidad de los gremios obreros y la conquista de algunos derechos que buenamente pudieran arrebatarle a la Metrópoli” (Labrada, 1987 citado en Quintana, 2009:54).

En este periodo también se publicaron *El Bello Sexo* (1889), a cargo del párroco Valeriano Cano y en 1894, en la actual capital provincial, *El vigilante*, dirigido por Federico Sotomayor. Con la guerra casi ganada, en 1898, surge el semanario moronense *El Alacrancito*, dirigido por Francisco Vidal y Augusto Venegas, año en que también aparece *El Noticiero*, “(...) vocero de la Comandancia de La Trocha y opositor a las pretensiones yanquis. Constituyó el último aldabonazo ideológico hispano en la zona” (Quintana, 2009:56).

En la época de la ocupación (1899-1902), Morón toma la supremacía en cuanto a las publicaciones periodísticas como por ejemplo *El Támano*, *El Alacrán*, *El Sún Sún*, *La Voz de Morón*, *El Alacrancito* y *El Bello Sexo*, estos últimos ahora dirigidos por Ramón

Leiva Artiles. Ciego de Ávila sólo publicó en 1901, *La avispa*, dirigida por Salvador Álvarez.

En 1902 vuelve a salir *La Debacle en Morón*, dirigido por Pedro G. Subirats y también *La Opinión*, en 1903, Francisco Viveiro publica *La Montaña* y en 1904 aparece *El Eco Avileño*. El año 1905 tuvo un mayor auge con el nacimiento de *El Baluarte*, *La Propaganda*, *La Infancia Moderada*, *El Resumen*, y *El pueblo*, ambos creados por la familia Arredondo.

El Pueblo, diario conservador, reflejó el acontecer local durante medio siglo. Tenía como lema “Cuba con todos y para todos” y se anunciaba como un diario político, independiente e informativo. Constituye el periódico de la época de mayor trascendencia. Según referencia el periodista José Antonio Quintana en su artículo: “El cuarto poder: de los albores al furor”, en este prolífero año Antonio Cueto crea *El Gallo de Morón* y comienza a organizarse La Asociación de la Prensa de Cuba, de la mano de Modesto Morales Díaz, quien designa como delegados a Gaspar Arredondo en Ciego de Ávila y Manuel Ruiz en Morón.

En 1908 sale a luz la revista *Las dos repúblicas*, dirigida por Alfonso de la Torre; *La Nueva Era* y *El Heraldo de Morón*, villa donde también se publica *El Cimarrón* y *El Progreso*, en 1909. En esa misma fecha surge *La Trocha* y Rafael Samper González, funda *El Heraldo Avileño*. En 1911, la revista *Verdad*, al mando de Porfirio Rodríguez, también excombatiente independentista.

Otras revistas publicadas en 1912 fueron *Ecos Avileños*, *El despertar*, *El Heraldo Español*, *La cunagua* y el Boletín Oficial, órgano de la Cámara de Comercio. En igual fecha circuló *El Avisador*; y el *Boletín Municipal*, encargado de la divulgación de las disposiciones del gobierno local y de la Junta Electoral.

En su artículo Quintana señala que *Ecos de Majagua* (1913), dirigido por Pedro A. Valdés Lara, fue el primer periódico perteneciente a un barrio avileño y no a una

cabecera municipal. En este año circularon también *La Trocha*, *La Razón*, *El Herald*, *El Imparcial* y *El Clarín*.

En 1914 surge *La Luz*, periódico de información con carácter independiente, *El Avisador*, *El Herald Español* y la revista *Para Ti* y al año siguiente, *La trocha*, “periódico político de información que desapareció en febrero de 1917 a consecuencia de la guerrita conocida como *La Chambelona*, por defender los intereses del Partido Liberal en el territorio avileño” (Pérez, I y M, Pérez (1985). En esta época también vemos a *La Razón*, *El Herald* y *El imparcial*, suspendido por las mismas causas que *La Trocha*.

Otra publicación fue *El comercio* (1916), de carácter liberal e independiente, al igual que *El Alacrán*. Así aparece una sucesión de títulos como *La Protesta* (1917), *La Debacle* (1918), que defendía los intereses del Partido Liberal, *El Mensajero*, la revista literaria semanal *La Trocha Ilustrada* (1918); *La Palabra Libre* en 1919, al igual que *Claxon*, Órgano Oficial del Gremio de Choferes de Ciego de Ávila; y *La Voz de la Trocha*.

A inicios de la década del veinte se encuentran *El Colega*, *El Ferrocarrilero*, y *El Liberal*, así como *El Clarín* (1921), *El Herald de la Trocha* (1922), *El Bohemio* (1925), *Diario de la Trocha* (1926), que dirigido por Pedro Caterón Rodríguez, sobresalió por su formato, número de páginas y la calidad de impresión.

En 1927, sale el interdiario *La Hora* que bajo la dirección de Robustino Pérez, se oponía al régimen de Antonio Machado. Debido a su política combativa fue clausurado en 1930, para reabrir en un año después con igual postura.

En los años 30 surge el semanario *Alma Bohemia* (1931), *El Herald de la Trocha* (1932), *El Rebelde* (1933), que sale a la caída de Machado como órgano oficial de la agrupación política A.B.C; *El Avileño* (1935), *Afirmación* (1935), *La Tribuna* (1936), *El Proletariado* (1937); mientras que *El Noticiero*, *El Siboney*, *Unificación Obrera*, *El Republicano* y la revista *La Caridad*, salieron en 1938.

Ya en el 39 y la década del 40 nace el semanario político, literario e independiente *Avance* (1939); *El Justiciero* (1939), *El Comercio* (1940), *El Boletín* (1940), órgano del Instituto de Segunda Enseñanza; *El Burro Filosófico* (1940), *La Liberación* (1941), *El Día* (1946), *Los Mil* (1946).

Algunos de los periódicos, por el carácter semanal y el amplio espacio dedicado a los temas culturales pasaban a ser revistas, entre ellos *El Bohemio* (1933), *El avileño* (1935), *El práctico de farmacia* (1938), *Avance* (1939), *El comercio* (1940) y *Semanario deportivo* en la misma fecha. A partir de 1950 surgen *La Voz del Magisterio* (1954), *la Unidad y Magazine Informativo* (1955).

2.2 Invasor: 30 años de quehacer periodístico

El periódico *Invasor*, Órgano Oficial del Comité Provincial del PCC en Ciego de Ávila, surge el 26 de julio 1979 a raíz de la nueva división político- administrativa, con el objetivo de divulgar el quehacer del pueblo avileño y contribuir al desarrollo político-ideológico del territorio.

Hasta esa fecha Ciego de Ávila no contaba con ninguna publicación impresa, pues desde la desaparición del periódico burgués “El pueblo” que circuló durante 50 años, hasta finales de 1959, el camagüeyano “Adelante” era quien reflejaba, ocasionalmente, las necesidades informativas más importantes de la región.

En respuesta a esta necesidad, *Invasor*, situado en Marcial Gómez, # 401, dio los primeros pasos bajo la dirección de Rolando Cedeño Capote, al mando de 6 profesionales provenientes de otras esferas a los cuales se les impartió cursos de capacitación.

Con un formato inicial de sábana a cuatro páginas, la calidad de impresión era mínima, debido a la antigüedad de la maquinaria de impresión (linotipias, fotomecánica y otros).

Bajo estas condiciones, se realizaba una tirada diaria de alrededor de 11 mil ejemplares con una rotoplana norteamericana fabricada en 1906. Tenía además, escasos recursos tipográficos, el mayor puntaje para títulos era de 36 puntos y contaba con un juego de madera incompleto de nueve picas, solo para reflejar determinado suceso importante. Las fotos eran prácticamente manchones de tinta.

En abril de 1987, la calidad de impresión mejoró al elaborarse en el combinado poligráfico de la provincia con tecnología soviética de mejor calidad que la anterior. De esta manera se convierte en un tabloide de 8 páginas, con la inclusión del color rojo y un nuevo diseño a cargo del artista avileño Humberto del Río, quien creó el logotipo con el rostro de los cuatro héroes independentistas que cruzaron la trocha de Júcaro a Morón como parte de la lucha invasora hacia Occidente.

En 1988, el logotipo cambia por uno de menor complejidad gráfica, de acuerdo con las posibilidades de impresión del medio. Esta vez, una estrella simbolizó los próceres invasores y estuvo a cargo de Ángel Malagón, Jefe de diseño de Trabajadores, quien también contribuyó con el diseño de formato tabloide.

El 15 de agosto de 1988, Invasor se traslada al edificio actual, situado en Avenida de los deportes. A partir de 1992, con la llegada del llamado Periodo Especial, la falta de recursos obligó al medio de prensa a utilizar el formato de sábana, estrategia para no perder espacio que utilizó hasta el 94, en que retoma la forma de tabloide de ocho páginas con salida los sábados y una tirada cercana a los 21 mil ejemplares.

La necesidad de convertir la publicación semanal dio a los reporteros mayores facilidades de superación profesional, además de la posibilidad de ahondar en los trabajos y hacer investigaciones más concisas, sobre todo en cuanto a los géneros de opinión, característica que se mantiene hasta la fecha.

El semanario se estructuraba de la siguiente manera: en la primera plana las noticias de mayor connotación de la semana, la dos era el espacio para la sección de comentario

Criterios y trabajos históricos. En la tercera, aparecía sobre todo, la columna internacional *Enfoque y Respuesta policíaca*, relacionada con hechos delictivos de la provincia, mientras que en la cuatro y cinco prevalecían los reportajes y entrevistas de corte con bastante fortaleza opinativa.

En ella estaban secciones como *Sin Rodeos* (inquietudes de la población con respecto a determinada situación local), *A Granel* (consideraciones sobre la zafra), y *Botella al Mar*, ambas desaparecidas; también *La Mochila*, dedicada a los jóvenes y niños. El Deporte y la Cultura, que nunca perdieron espacio a pesar de las limitaciones, quedaron en las páginas seis y siete, respectivamente, mientras que la ocho era generalmente informativa.

El diarismo se retoma en el año 2000, cuando surge la web: *Invasor.cu*. Esta página digital mantiene desde el primer momento gran aceptación, sobre todo por la cobertura eventos deportivos como la pelota, el ciclismo o baloncesto. En el año 2006 Invasor vuelve a cambiar su imagen, de acuerdo con las tendencias actuales del diseño, sobre todo en cuanto a topografía, lo cual permitió reordenar los espacios más leídos, a partir de una encuesta realizada a la población.

En él predomina la ligereza de diseño y el buen manejo de los elementos gráficos como la fotografía, la caricatura y el puntaje de las letras. En la primera página se mantienen las informaciones de mayor relevancia, con un cintillo donde se anuncian también las de páginas interiores. La página dos, destinada específicamente a la opinión, la tres se hizo cargo de los temas históricos y las informaciones variadas, mientras que la cuatro de las entrevistas y reportajes, en la cinco predominan los espacios juveniles y se mantienen con igual ubicación los espacios culturales, deportivos y las informaciones de la contraportada.

Actualmente cuenta con 33 trabajadores, de ellos 12 periodistas que laboran en un colectivo premiado con una serie de reconocimientos por su constancia informativa durante 30 años, entre ellos la Moneda Representativa del Poder Popular Provincial y la Réplica del Machete del Coronel mambí Simón Reyes, máxima distinción que otorga Ciego de Ávila.

2.2.1 La opinión en Invasor

Una de las cuestiones presentes en el periódico desde su fundación fue el ejercicio de la opinión. Aunque, Héctor Paz Alomar, periodista fundador de Invasor, en una entrevista realizada para la presente investigación plantea que a pesar de ello, no tenía la concepción actual, pues se elaboraban textos desde una perspectiva crítica, sin realizar trabajos en equipo, y sin investigaciones profundas o contrastación de fuentes.

En sus inicios tuvo una sección llamada *El pueblo demanda*, antecesora de la actual *Cartas Abiertas*, en la cual las personas escribían dando sus criterios o denunciando determinado hecho. En 1988 surge la columna *Criterios*, iniciada por el periodista José Aurelio Paz. Esta sección trataba temas polémicos en la provincia con un alto grado de investigación. Mantuvo su nombre hasta el 2006, cuando se realizó el cambio de diseño y se decidió omitir el nombre.

“Debido a estas transformaciones, actualmente, en la página dos, se refleja la opinión pura, sobre todo comentarios acerca de los intereses del periódico como medio, entre ellos, el reflejo de los valores, aspectos de la cotidianidad que merecen una reflexión o temas que necesitan ser aclarados a la población”, asegura su directora Migdalia Utrera Peña.

En ella se encuentra la sección *Sin rodeos*, una denuncia directa que no se investiga donde se plasman en pocas líneas determinados problemas sociales con el objetivo de que los organismos implicados actúen en consecuencia. Este espacio, a juicio de su directora, es uno de los más seguidos, pues aproximadamente un 90% de lo planteado tiene solución casi inmediata.

“Tiempo atrás esta sección no tenía el seguimiento adecuado por parte de las instituciones, pero a partir de la reanimación de la política informativa, el gobierno de la provincia exige una respuesta semanal de lo publicado”.

La página tiene además una sección internacional: *Enfoque*, nacida en respuesta a una petición de la población. En sus primeros años estuvo a cargo de periodistas Juana Carrasco

y Armando Santana, hasta que se decidió publicar comentarios de relevancia, sobre todo extraídos de publicaciones progresistas como *La Jornada* y *Rebelión*. La opinión del lector también se refleja en la página tres, con *Cartas Abiertas*, un espacio quincenal donde se resumen las quejas de la población sobre determinados problemas sociales.

A lo largo de estos 30 años Invasor ha mantenido constancia en el ejercicio de una opinión que se fortalece con el paso de los años. En todas sus páginas, tanto en la deportiva, como la cultural o juvenil, la crítica ha estado presente, incluso durante los primeros años de la década de los 90, cuando el inicio del periodo especial condicionó la reducción del formato y del número de reporteros.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se resumen las cuestiones metodológicas que sustentan la investigación, de acuerdo con el uso de los diferentes métodos, técnicas e instrumentos empleados para la caracterización del tratamiento periodístico del comentario en el periódico Invasor durante el año 2008.

Para el estudio aplicamos los métodos siguientes:

Del nivel teórico:

El histórico – lógico para determinar los antecedentes históricos del comentario en el tratamiento periodístico de los géneros de opinión en la prensa impresa, estableciendo características y regularidades de cada etapa.

El analítico – sintético y el inductivo – deductivo para la construcción del marco teórico, así como en la recogida, procesamiento e interpretación de la información obtenida a través los métodos empíricos.

Del nivel empírico:

El análisis de contenido de los comentarios publicados, que permitió la descripción cuantitativa y cualitativa del fenómeno a estudiar, de manera objetiva y sistemática, significando los recursos técnico-expresivos empleados y la intencionalidad de la comunicación.

La entrevista semiestructurada se aplicó a los directivos de Invasor para recopilar información en torno a la concepción, manejo y tratamiento de los géneros de opinión en el semanario, con énfasis en el aprovechamiento de los recursos técnico-expresivos del comentario.

Un grupo focal integrado por ocho periodistas de diferentes medios de prensa, seleccionados por su nivel profesional y experiencia, cuyos criterios en torno a una muestra de comentarios publicados en Invasor enriquecieron los resultados de la investigación y propiciaron la triangulación de los mismos.

Del estadístico matemático:

El cálculo porcentual para la interpretación de los resultados.

En la presente investigación la muestra no aleatoria es intencional u opinática, y reúne las condiciones de representatividad del universo (46,15 %), ya que reproduce en el orden metodológico las características básicas de las ediciones de Invasor. En las muestras no aleatorias opináticas“(...) el investigador por propia iniciativa escoge intencionadamente algunas categorías o individuos que considera, a su juicio, típicos o representativos del fenómeno a estudiar” (Balcells, 2000: 169).

El estudio se interesa por el tratamiento del género comentario en el semanario Invasor durante los meses de julio a diciembre del año 2008, a razón de cuatro ediciones por mes, para un total de 24 ejemplares, en los cuales se publican 72 comentarios. Se elige este semestre debido a determinantes objetivas y eminentemente prácticas, pues en ese periodo la investigadora realizó su práctica de producción en dicho medio de prensa, lo cual le permitió involucrarse más profundamente con el objeto de estudio, y controlar el error muestral, pues si bien el tamaño de la muestra puede calcularse teóricamente, la determinación del mismo depende también de los condicionamientos y objetivos de la investigación.

El tipo de investigación es la exploratoria descriptiva, la cual requiere profundizar en el área que se investiga para formular las preguntas específicas que busca responder. La descripción puede ser más o menos profunda, pero en cualquier caso se basa en la medición

de uno o más atributos del fenómeno descrito y posibilita predicciones incipientes para estudios posteriores.

El diseño de investigación es el no experimental: transeccional (transversal) descriptivo, ya que indaga acerca del tratamiento periodístico que recibió el comentario como género de opinión en el periódico Invasor durante el año 2008. El foco de atención es únicamente describir –en un momento dado– cómo se aprovechan los recursos técnico-expresivos del comentario en el semanario.

Para la validación de los fundamentos teóricos del presente estudio, la revisión bibliográfica posibilitó la consulta de investigaciones anteriores con resultados afines o similares, así como de documentos y libros sobre el surgimiento y desarrollo de la prensa local, técnicas de redacción del periodismo en general, y de los géneros de opinión en específico, además de sitios web para obtener una visión más actualizada sobre el tema.

3.1 Definición conceptual y operacional.

El comentario como género de opinión, se dirige, en la mayoría de los casos, a esclarecer, explicar o recrear hechos y problemas que han tenido una divulgación previa desde el punto de vista noticioso, lo común es que aparezca firmado (García, 2001).

Por su parte, el tratamiento periodístico es entendido como *“las diferentes formas que recibe el mensaje para su mejor comunicación y efectos consiguientes. Es la permanente delimitación de las diferentes formas que otorga funcionalidad al lenguaje periodístico (...). La función periodística implica un tratamiento determinado del lenguaje que permita cumplir sus funciones sociales”* (Fagoaga, 1982: 10).

A partir de ambos conceptos en la presente investigación se entiende por tratamiento periodístico del género comentario la vía adoptada por los periodistas del semanario Invasor para estructurar el mensaje y garantizar su impacto en la sociedad, en ello influyen, entre otros aspectos, el tratamiento de los temas, la estructura del género, su ubicación por ediciones y el aprovechamiento de los elementos gráficos, todos ellos entendidos como

recursos técnico-expresivos para la eficacia informacional del comentario como género de opinión.

De ahí que las dimensiones establecidas para el tratamiento periodístico del género comentario sean:

1. Temas tratados: alude al interés o motivación del periodista a la hora de escoger el tema, acción condicionada, entre otras cuestiones, por las lógicas de los procesos productivos de la redacción para la cual labora, motivaciones ideológicas, filtros culturales, políticas editoriales e informativas, etc.
2. Estructura del comentario: revela la articulación del texto desde un enfoque morfoconceptual, considerando los elementos técnico-expresivos empleados por el periodista para sus propósitos de comunicación. Presupone la descomposición del comentario en unidades lógicas y su recomposición para desentrañar sus finalidades e intenciones comunicativas e ideológicas. Indaga por la lógica expositiva del emisor desde variados filtros para su abordaje estructural básico, incluidas las posibles connotaciones del texto. Considera, entre otros indicadores, tipo de entradas, introducción al tema, nivel o grado de razonamiento, soluciones, conclusiones, fuentes de información empleadas, tipo de finales, etc.
3. Distribución por ediciones: indaga por la intencionalidad comunicativa del emisor expresada en términos de ubicación del comentario en el periódico. Dicha intención se reduce a tres elementos: modo en que informa determinados contenidos, dirección en que se convence o persuade al receptor y estimulaciones a determinadas conductas y actitudes en cuanto al hecho comentado a través de llamados de atención en primera plana, secciones fijas, etc.
4. Elementos gráficos: esta dimensión revela cómo el tratamiento formal del comentario refuerza o no, desde la gráfica del periódico la intencionalidad comunicativa e ideológica del emisor a partir de un aprovechamiento de los elementos del diseño,

en especial de los símbolos (viñetas, infografía, grabado, color, etc), caricatura y fotografía.

De manera que la operacionalización de las dimensiones por indicadores del tratamiento periodístico del género comentario en Invasor sea:

1. Tratamiento del comentario

- 1.2 Temas tratados

- 1.2.1 Interés local

- 1.2.2 Interés nacional

- 1.2.3 Interés internacional

- 1.3 Estructura del comentario

- 1.3.1 Tipo de Entradas

- 1.3.1.2 Afirmación concisa

- 1.3.1.3 Interrogativas

- 1.3.1.4 Anecdóticas

- 1.3.1.5 Informativas

- 1.3.1.6 Citas o frases populares

- 1.3.2 Introducción del tema

- 1.3.3 Nivel o grado de razonamiento (deductivo: de lo general a lo particular y singular; inductivo: de lo singular a lo particular y general).

- 1.3.3.1 Superficial (cuando solo se enuncia el tema, sin múltiples valoraciones)

- 1.3.3.2 Profundo (cuando se valora el tema desde diferentes puntos de vista).

- 1.3.4 Presencia de soluciones

- 1.3.5 Presencia de conclusiones

- 1.3.6 Uso de las fuentes de información

- 1.3.6.1 Oficiales

- 1.3.6.2 Informales

- 1.3.6.3 Documentales

- 1.3.7 Tipo de Finales

- 1.3.7.1 Afirmación concisa

- 1.3.7.2 Interrogativos

1.3.7. 3 Anecdóticos

1.3.7.4 Informativos

1.3.7.5 Citas o frases populares

1.3.7.6 Nota irónica

1.3.7.7 Enunciativo

1.3.7.8 Exhortativo

1.4 Distribución de comentarios por ediciones.

1.4.1. Portada (llamado en primera plana)

1.4.2 Páginas interiores

1.4.3 Contraportada

1.5 Elementos Gráficos

1.5.1 Símbolos

1.5.2 Fotografía

1.5.3 Caricatura

La investigación queda triangulada metodológicamente a partir de los métodos empíricos (análisis de contenido, entrevista semiestructurada y grupo focal), aplicados al objeto de estudio con el fin de validar los resultados obtenidos.

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

4.1. El comentario: una mirada crítica

En estos tiempos, donde prima el dinamismo informativo de los medios de comunicación, resulta imprescindible la presencia de un periodismo comprometido y certero que permita reflexionar sobre nuestro entorno, para ayudarnos a entender lo que somos, queremos o necesitamos como entes sociales.

En tal sentido, el comentario constituye un elemento de indiscutible valía, sobre todo en una publicación impresa de corte semanal, donde el ejercicio de la opinión, sin lugar a dudas, debe prevalecer. Pensado con inteligencia y maestría, este género periodístico define no solo la posición del autor que le imprime su sello, sino también la del medio que lo respalda. El presente capítulo refleja los principales resultados obtenidos a partir de la aplicación de la metodología correspondiente al análisis de contenido, la entrevista semiestructurada y el grupo focal, para caracterizar el tratamiento periodístico del comentario en el periódico Invasor.

4.1.1 Procesamiento y discusión del análisis de contenido

De las 24 ediciones del semanario analizadas, la media de comentarios publicados por ejemplares es de tres, mientras que la tendencia promedio por meses es de 12 comentarios, lo cual evidencia que constituye el género de opinión más empleado por los periodistas de Invasor. En la muestra seleccionada aparecen solo 16 crónicas, tres editoriales y cinco reseñas. Este hecho corrobora el criterio de que los periodistas prefieren al comentario con respecto al resto de los géneros de opinión, en especial el artículo.

En cuanto a los temas tratados se constató que predominan los de interés local (54,1%), referidos a determinadas indisciplinas o conductas sociales, reflexiones educativas y sucesos culturales o deportivos (Ver anexo # 5). Tal es el caso de “El mérito que no reconocemos”, “El lado flaco de la sogá”, “El arte de equivocarse los conceptos”, “A comprarse la bronca”, entre otros.

Un 22,2%, pertenece a cuestiones internacionales reflejadas casi en su totalidad en la sección *Enfoque*, la cual le concede mayor realce al ejercicio de la opinión, sobre todo al tratarse de una publicación provincial. Dedicada en su mayoría a temas relacionados con la política y la economía mundial, por lo general requiere un mayor conocimiento y habilidad periodística para arribar a conclusiones acertadas.

Tal vez por ello, en el periodo analizado solo cuatro de los doce periodistas del semanario publicaron comentarios en esta sección. El resto de los textos pertenece a reporteros de otros medios de prensa como Eduardo Galeano, Alejandro Nadal (La Jornada), Ángel Guerra (La Jornada), Jorge Gómez Barata (Visiones alternativas), Emir Daher (Aporrea.org), Eduardo Montes de Oca (Insurgente), Hedelberto López Blanch (Ver anexo # 6).

En tercer lugar, las reflexiones de carácter nacional, ocupan el 23,6% de los comentarios. De esta manera encontramos títulos como “Desconfiemos de la pimienta”, sobre la tendencia al soborno para obtener determinados favores, “Abrazos en salmuera”, referido a la importancia las relaciones humanas, “Telefomanía” o “Parabanes” que reflejan fenómenos sociales de mayor alcance.

Estos trabajos, a pesar de no ser el objetivo de la publicación, le conceden realce tanto al medio, como al periodista. No podemos olvidar que formamos parte de un sistema superior a las marcas geográficas interprovinciales y en consecuencia, debemos tener la capacidad de adquirir una visión más amplia de los hechos, que como nación nos incumbe a todos. Cuando un periodista rebaza el ámbito local y se inserta en un plano nacional e internacional eleva su prestigio y muestra mayor capacidad interpretativa.

En lo referente a la variedad de temas, llegamos a la conclusión de que en los comentarios predominan las cuestiones sociales (36,1%). En estos trabajos se orienta y guía hacia la formación de valores, determinadas conductas positivas o por el contrario, se alerta sobre las negativas. Tal es el caso de: “Historia que se nos va”, “El Lado flaco de la sogá”, “Cercar el oportunismo”, “Cultura del detalle”, “Desconfiemos de la pimienta”.

Ejemplo 1: Historia que se nos va. Filiberto Pérez Carvajal

“Aún no estamos exentos del bochorno de que un visitante cuestione a un coterráneo sobre la vida y la obra del Coronel mambí Simón Reyes, quien fuera reconocido como el Águila de la Trocha (por cierto, este año se cumple el 150 aniversario de su natalicio), y se encuentre con la ausencia de esa cultura elemental en el interpelado, la cual permite a las personas una conciencia esencial sobre sus raíces.”

Ejemplo 2: Desconfiemos de la pimienta. José Aurelio Paz.

“El delito de cohecho no es más que la permisión, por parte de una autoridad, un funcionario público o una ciudadano común, de aceptar, o solicitar, un soborno a cambio de ejecutar un acto injusto; y en tiempos nuevos, con nuevos aires por los que respirar para volar hacia el sueño común, no podemos dejar que algunos armen el circo del relajo social y rieguen la pimienta.”

Ejemplo 3: Cercar el oportunismo. Rigoberto Triana.

“Pero más allá de los mecanismos estatales que deben velar por la armonía del sistema comercial, corresponde a cada persona denunciar todo tipo de situación irregular que afecte al pueblo y no permanecer en la pasividad, cual pichón en el nido. Los cubanos no podemos cruzarnos de brazos ante tamañas anomalías. Aquí abundan la honradez, los principios y la solidaridad, cualidades que se perpetúan a través de la historia y que no deben mancillarse por el proceder de un manojo de pillos.”

En menor medida, aparece el tratamiento de temas relacionados con la política nacional (2,7%), educación (5,5%), la economía nacional (1,38%), y los medios de comunicación (4,1%).

Ejemplo: Polvo en el viento. Alexei Fajardo.

“Los individuos, de uno y otro sexos, que viven con VIH/SIDA tienen los mismos derechos que los demás miembros de esta sociedad, sin distinción, solo que ningún guionista tiene el derecho de mostrar la enfermedad como algo intrascendente, mediante un personaje que

va de una aventura a otra, sin que medie un pretexto educativo hacia una sociedad todavía descreída, en algunos casos, como los hombres que, de manera solapada y sin protección, tienen sexo con otros hombres, de que esta pandemia puede matar y que la responsabilidad es la clave para evitar el contagio”.

En sentido general, se pudo constatar que los comentarios de Invasor se caracterizan por la diversidad temática, tanto de cuestiones referentes a la localidad como internacionalmente, lo cual prestigia al medio al permitirle al lector encontrar en sus páginas una visión más abarcadora de la realidad.

En busca de un buen título.

El titulado constituye un elemento fundamental para motivar al lector, desde allí comienza a funcionar el posible nivel de sugestión inherente a cualquier trabajo de opinión. Por ello, los principales teóricos sugieren el uso de titulares llamativos, con riqueza creativa. Sin embargo, en el Invasor, prevalecen los títulos enunciativos (54,1%), que aunque emiten una alusión directa al tema, pierden en originalidad, entre ellos vemos: “Tan activos como el meteoro”, “Cuando la vía cambia”, “Telefomanía”, “Cercar el oportunismo”, “El mérito que no reconocemos”, “Cultura del detalle.”

En un (30,5%), los llamativos algunas veces aluden a programas televisivos, clásicos de la literatura, o situaciones poco probables para captar la atención o despertar el interés mediante la curiosidad, por ejemplo: “Búfalos en la azotea”, “A comprarse la bronca”, “Cuba, el país de las sombras cortas”, “Cabo de la guardia siento un tiro... ¡ay...!” , “Polvo en el viento”, “Ssshh, el rey descansa.”

Lamentablemente no siempre se utilizan la gama de posibilidades creativas permitidas al periodismo de opinión, razón por la cual los titulares con brillo y originalidad no predominan. Aunque aparecen sólo dos títulos informativos (2,7%), las afirmaciones concisas (5,5%), por ejemplo, prevalecen sobre los exclamativos (1,38%), o interrogativos (4,1%) (Ver anexo # 4).

Entrar con el pie derecho

El comienzo de cualquier género periodístico requiere, amén de sus características propias, de concisión e inteligencia, para abordar el tema con claridad, sin caer en rodeos innecesarios, ni divagaciones de poca valía. Existen diferentes recursos literarios y estilísticos para lograr comienzos atractivos, sobre todo en los géneros de opinión, pero salir airoso no siempre resulta tan sencillo. De las entradas analizadas en los comentarios de Invasor, sobresalen las afirmaciones concisas (46,6%), por ejemplo:

1. “Cercar el oportunismo”. Rigoberto Triana.

“El síndrome de las aglomeraciones ronda varios establecimientos avileños cada vez que se transmite, por vías nada convencionales, la venta de determinado producto, cuya escasez genera desespero, ansiedad, deseos de acumular” (Triana, 2008).

2. Irak: USA, renuente a soltar la presa. Eduardo Montes de Oca.

“Ingenuo aquel que a estas alturas del drama no haya reparado en la sólida verdad de que la Casa Blanca está contribuyendo a fomentar el debate sobre la posible retirada de las tropas imperiales de Iraq, con el objetivo de distraer a la opinión pública de un hecho ya indubitable: el Tío Sam no piensa abandonar aquellas ardientes planicies, aunque los motivos para la estampida resulten más que plausibles.”

Le siguen las informativas (23,6%), casi siempre relacionados con el deporte y la cultura o algún hecho relevante:

Ejemplo #1 ¡Libertad, arriba las manos! Yorjandi Ramírez.

“La Corte Suprema de Estados Unidos acaba de colocar a punta de pistola todos los intentos generados, dentro y fuera del gran país de la libertad, para frenar la alarmante proliferación del terror y la violencia, al ratificar el derecho ciudadano a portar armas de fuego para la autodefensa o la caza.”

Ejemplo # 3 Sin marcapasos. José Aurelio Paz

“Luego de sufrir dos noches de competencia y una de premiaciones, muchos se preguntan cómo el jurado inicial del Federico Sariol Céspedes seleccionó 17 canciones, portadoras muchas del tedio que tributa la falta de modernidad en su concepto musical, junto a ciertas búsquedas poéticas, no siempre fraguadas por pésimas construcciones del verso, en las que se inventaron gerundios (...melodiando mis oídos...) figuras poéticas abortadas (...por eso te voy a arrastrar...), canciones de arenga patriótica simplista y expresiones de lo peor como “te quemo el colchón”, la cual no admite comentario”.

Las entradas de cita o frases populares (8,3%) y las interrogativas (6,9%), efectivas por el impacto que producen en el lector, se emplean en menor medida.

Ejemplo#1. El lado flaco de la sogá. Sayli Sosa Barceló.

“Si usted llega a una cafetería y el dependiente lo hace esperar, sin justificación, ¿a quién culparía? ¿Cuál sería su reacción si en el cuerpo de guardia de cualquier hospital, no están los médicos ni las enfermeras para atender su dolencia? ¿Quién es responsable por la calidad de los servicios en los establecimientos comerciales?”

Un excelente ejemplo del empleo de la interrogación para cuestionar y generar ideas es el comentario de Eduardo Galeano: ¿Habrá de cumplir Obama las promesas que ha hecho? este texto, peculiar en cuanto a la forma y estilo, utiliza la pregunta retórica, para poner cuestionar la posible actitud del nuevo presidente norteamericano durante su mandato.

Ejemplo# 2: *¿OBAMA probará, desde el gobierno, que sus amenazas guerreras contra Irán y Pakistán fueron no más que palabras, proclamadas para seducir oídos difíciles durante la campaña electoral? Ojalá. Y ojalá no caiga ni por un momento en la tentación de repetir las hazañas de George W. Bush. Al fin y al cabo, Obama tuvo la dignidad de votar contra la guerra de Irak, mientras el Partido Demócrata y el Partido Republicano ovacionaban el anuncio de esa carnicería.”*

Las entradas anecdóticas (19,4%), casi siempre se reflejan situaciones diarias o representativas de algún suceso en específico del cual ha sido partícipe el autor. Este tipo de

inicio permite recrear el texto y darle frescura, siempre que la esencia reflexiva del mismo no perezca en laberintos innecesarios. En algunas ocasiones el periodista penetra demasiado en la historia y descuida el tema central. En estos casos, la síntesis tiene significativa importancia, sobre todo para no confundir la literatura con el periodismo. A continuación mostramos un ejemplo de una anécdota sencilla, pero atrayente y funcional:

1. Cabo de la guardia siento un tiro.... ¡Ay! José Aurelio Paz.

“El muy jodedor me dio tremendo susto. Una llamada telefónica para saber cómo seguía de su infarto casi me infartó. “Estoy a punto de una segunda herida en el corazón”, me susurró y, solo por el tono me di cuenta de que se trataba de una jugarreta de las suyas. Mi amigo, más genio que figura a estas alturas, había ingresado en un hospital de otra ciudad, donde se había salvado en tablitas.

“¿Pero no me vas a preguntar por qué?”, insistió ante mi silencio. Permanecí sin abrir la boca para no caer en una de sus cotidianas trampas como buen cubano que es. Agregó entonces: “Es que la doctora que me atiende me va a acabar de matar. ¡Viene con unas blusitas, debajo de su bata de médico, que hacen que se le salga hasta el mondongo cuando se inclina a tomarme la presión!... A mí se me paraliza todo.” (Paz, 2008).

Teóricamente, la introducción tardía al tema podría perder o aburrir al receptor en su lectura. Aunque en los comentarios estudiados, aparecen entradas en el octavo (5,5%), séptimo (2,7%), o noveno párrafo (1,38%), no constituyen una generalidad. Los periodistas del medio tienden a iniciar el tratamiento desde el primero (52,7%), con un equilibrio entre el segundo (15,27%) y tercer párrafo (16,6%), mientras que ocasionalmente en el cuarto (4,1%), o quinto (1,38%).

Ejemplo# 1 ¿Peor que la crisis del 29? Alejandro Nadal.

“Muchos analistas piensan que la debacle del mercado hipotecario en Estados Unidos ha detonado una crisis peor que la de 1929. La idea central es que las cosas se están poniendo realmente feas en muchos otros segmentos del sector financiero. Los números y las ramificaciones así podrían indicarlo.”

De la flor a la raíz.

La profundidad de un texto se mide, entre otros indicadores, por los tipos de razonamiento y la coherencia de sus valoraciones, máxime cuando del comentario se trata. Entre los tipos de razonamiento se encuentra el inductivo, (Ver anexo # 7) que va de lo singular a lo particular y general y enfoca el análisis de una manera más concreta. Por su parte, el deductivo, de lo general a lo particular y singular, aplica determinados principios reconocidos por la ideología del emisor.

La enunciación desmedida de hechos sin reflexionar o cuestionar al respecto, lejos de provocar un efecto positivo pierde al lector o simplemente no le aporta nada nuevo. La función de un comentarista no radica en repetir lo que ya la inmediatez informativa puso en boca de cada receptor, sino en enjuiciar y transmitir, a partir de su visión personal, un criterio respetable marcado por la capacidad de análisis.

De la muestra seleccionada en Invasor, el por ciento más elevado pertenece a los comentarios profundos, con valoraciones desde diferentes puntos de vista (65,27 %). En los que predomina además el razonamiento deductivo (ver anexo #8). Solo en (34,7%) el periodista se limita a enunciar el hecho sin la debida profundidad, con pocas o ninguna valoración, lo cual dista mucho de una correcta preparación para enfrentar la realización del género, que requiere más allá de la descripción detallada de los sucesos, una correcta opinión que lleve a conclusiones acertadas.

Contradictoriamente, la inclusión de soluciones (37,5%), elemento vital para darle un final saludable y productivo al escrito, es una deficiencia del género en el medio. Carecen en su mayoría del enfoque práctico que permite, más allá de denunciar determinada situación, hacer un aporte, ayudar a resolverla. Por ello, ejemplos como este donde el periodista va directo al grano y ofrece, desde su perspectiva, una viabilidad, escasean:

Ejemplo# 1. “El otro campanazo”. José Aurelio Paz.

“Quizás los descreídos que, todavía andan por ahí, consideren que mejorar los servicios funerarios es algo imposible y sustenten la socorrida frase de “¡Total, un clavel más que se deshoja!” Pero yo estoy convencido de que si se les pone coto a esos aspectos que no dependen de grandes decisiones económicas podemos buscar mejor destino para el bien ganado prestigio que tienen los trabajadores funerarios.

Quién quita que sea asunto de una “permuta cristalera”. Los enormes vidrios, que enferman el local de una disnea provocada, pudieran irse a otra obra social que requiera de ellos por sus características y propósito, mientras ocupen su lugar simples persianas que propicien la eliminación de ese enrarecido aire que no deja en la gente una huella respetable y no es tan saludable. Algo habrá que hacer tal como mismo se dignificó el Cementerio local con una reparación a conciencia.”

Las posibles soluciones se truecan por breves conclusiones generales, incluidas en el 73,6%, a manera de cierre. El siguiente ejemplo, referido a la tendencia de algunos trabajadores del servicio público, de violentar los requisitos establecidos para el uso de uniformes lo refleja:

Ejemplo# 1. “Cabo de la guardia siento un tiro... ¡Ay!” José Aurelio Paz.

“Cuba necesita un corazón uniformado, pero de cualidades esenciales, como nos enseñara el Apóstol, para que no sobrevengan esas infaustas arritmias. Las mismas que, bajo un supuesto y riguroso control de los recursos humanos, establecen toda una cultura del choteo. Un daño casi invisible, pero que pone carcoma en el tronco del país, cuando pareciera que convocamos al sacrosanto espíritu burlón para reírnos de nosotros mismos.”

2. Virus en mi computadora. José Aurelio Paz.

“Nunca comulgué con aquella vieja frase “la letra con sangre entra”, pero algo, y ni sé qué pueda resultar, tendremos que hacer en el nivel de la educación del país y del hogar. Por lo pronto, he puesto de castigo, en “cuarentena”, a mi corrector electrónico y, además, debería comprarle un látigo, debajo de Los Elevados, a esas queridas “talibanas

ortográficas” de nuestra redacción. No sería nada ocioso que nos dieran fusta, de vez en vez, cuando pretendemos justificar la vergüenza, incluso al punto indecoroso de decir: “bueno, para eso se les paga”.

Garantía de una opinión.

Otro elemento imprescindible para validar y argumentar el criterio expuesto en un comentario periodístico es sin dudas, el uso de las fuentes de información. Mientras mayor diversidad se emplee, mayor será la credibilidad y la fuerza del texto. De los 72 comentarios, solo 43 evidencian el uso de fuentes de información, de ellas, predominan las oficiales (55,8%). En siguiente ejemplo el periodista utiliza los datos del Gobierno de los Estados Unidos para cuestionar el funcionamiento de la “libertad” y “democracia” de dicho país ante la desprotección dada a las víctimas del huracán Ike.

Ejemplo # 1. *El ABC* de la tontería. Yorjandi Ramírez.

“Bush dijo, además, que “no estaba preparado para una guerra” y que los medios de comunicación no debían poner en tela de juicio su reputación por lo sucedido en el Medio Oriente, pues él nunca prometió durante su campaña una conflagración y no le dijo al pueblo norteamericano “por favor, vótame, gestionaré un ataque”. Entonces, sería conveniente verificar cuántas de las cosas que sí prometió pudo cumplir”

En otros casos, refiere al criterio de entidades estatales o voces acreditadas dentro de determinado ámbito para oficializar un criterio:

Ejemplo# 2. Ganado contra el estrés. Filiberto Pérez Carvajal

“Robin Pérez Pérez, director de la entidad, aclara que en ninguna de las unidades encierran a los animales, práctica que conduce al deterioro de su salud y trae aparejada pérdidas considerables.”

Las informales (13,9%), menos utilizadas, reflejan opiniones aisladas o generales de la población respecto a alguna situación en particular, pero de poca fuerza, como apoyo para ejemplificar determinado suceso. Las documentales (25,5%), se estilan para citar libros o

autores como José Martí, Eduardo Galeano, Rubén Darío, el Real Diccionario de la Lengua Española o disposiciones legales.

Ejemplo #1. Lo que quedó para fantasmas, de Yanaisy Sarduy,

“Aunque muchos no lo recuerden, el sistema jurídico del país enuncia postulados que se adecuan al tema. El primer artículo de la Ley No. Uno de Protección al Patrimonio Cultural plantea que se deben establecer medios para preservar el legado histórico. Por su parte, el Artículo Siete del Capítulo Tres declara la utilidad pública e interés social de los bienes culturales que no pueden destruirse bajo ningún concepto.”

Una característica del uso de las fuentes de información en el semanario radica en la poca variedad ofrecida, pues solo en unos pocos (14,9%) observamos la presencia de más de una, lo cual, vale aclarar, no implica el contraste. Generalmente el periodista se apoya en un criterio único, que apunta hacia una falta de confrontación o polémica dentro del género. Para llegar a la verdadera raíz es necesario conocer todas las versiones posibles, refutarlas o respaldarlas.

El brillo de un final feliz

En un género de opinión como el comentario donde todos los elementos cumplen una función sugestiva, y cada palabra debe tener la fuerza y sentido suficiente para penetrar en el subconsciente del lector, el periodista se enfrenta a tres momentos cruciales: la construcción del título, la entrada y el final ¿Cómo lograr una terminación perdurable que cierre el círculo y deje la sensación de una lectura fructífera?

Para ello, Julio García Luis esgrime la receta: “Ha de tener la virtud de resumir lo más esencial del artículo, pero sin reticencia, sin didacticismo y sin lugares comunes” (García, 2001: 15). De los cierres analizados, la mayoría (60,7%) corresponde a afirmaciones concisas en las que el periodista reafirma la idea central o a la conclusión arribada.

1. A comprarse la bronca. Filiberto Pérez Carvajal

“El reto de levantarse de madrugada, trabajar con rigor y encarar las deficiencias propias y ajenas, no se gana en una jornada, implica tantos intentos como días alimentan la esperanza. De algo estoy convencido: mientras mayor sea la cifra de quienes se compren esta bronca, más fáciles, seguras y sólidas serán nuestras victorias.”

Este tipo de cierre, aunque funcional, a veces da cierto tono de facilismo o pereza para sorprender con acotaciones inesperadas o frases que hagan pensar, buscar más allá de lo dicho explícitamente. Le siguen los finales de cita o refranes populares (16,6%), los enunciativos (8,3%), exhortativos (4,1%), exclamativos (1,38%) e interrogativos (1,38%), casi fuera de uso, al igual que la ironía (4,1%), ejemplo de esas pequeñas sutilezas enriquecedoras de la lectura cuya presencia en el Invasor es casi inexistente:

1. Lo que quedó para los fantasmas. Yanaisy Sarduy.

Tras la construcción del nuevo policlínico José Agustín Más Naranjo, el viejo inmueble devino en un centro de saqueo y ahora lo que queda es, al parecer, para los “fantasmas”.

2. ¡Libertad, arriba las manos! Yorjandi Ramírez.

“El fallo de la Corte Suprema no solo decepcionó a la prensa y al sistema judicial, sino que dio el visto bueno para que ese negocio en un país movilizado por el miedo proliferara en nombre de la seguridad y el respeto a la Constitución. Matanzas como la de Columbine y Virginia pudieran ponerse de moda si la libertad nortea deposita el potencial balístico en poder de “gente mala”.

La mayoría de los comentarios pertenece a la página dos (68%), establecida para la opinión de acuerdo a la política informativa del medio. Un (13,8%), en la seis, en la siete un (11,1%), mientras que en el resto de las páginas surgen eventualmente: dos en la cuatro y solo uno en la tres, en la cinco y en la ocho.

Vista hace fe o ver para creer....

Resulta significativo que el semanario no explote el llamado desde la primera plana a comentarios de interés. De la muestra seleccionada solo emplean este recurso para contados comentarios deportivos (4,4%), pues se tiende a resaltar reportajes, trabajos históricos o entrevistas, tendencia que pone en desventaja al género, minimizado en comparación con los demás.

Los textos periodísticos no pueden analizarse aisladamente, pues el contexto también forma parte del mensaje. En él intervienen las fotografías, gráficas o caricaturas, que contribuyen y aportan tanto información nueva, como sugerente. Cuando un comentario va acompañado por uno de estos recursos del diseño, la calidad del mensaje aumenta considerablemente, sobre todo si estimula la lectura e impresiona al receptor desde el primer impacto visual. Para escoger la imagen adecuada es necesario tener en cuenta elementos semánticos y estéticos que garanticen el acabado del mensaje.

En los comentarios de la página dos que no pertenecen a *Enfoque*, solo aparece la imagen del autor en la parte superior izquierda, recurso propio de las columnas para crear cierta familiaridad con los receptores que generalmente prefieren a un comentarista determinado. Por lo cual, se pudo constatar que en *Invasor*, el uso de fotografías en los comentarios es limitado, únicamente 27,7% la emplea como complemento visual. Aparece sobre todo en los trabajos culturales, deportivos o de política internacional.

En dependencia del tipo de imagen, el pie de foto, presente en el 55%, ayuda a informar o explicar el mensaje. Claro, en ello influye la calidad artística y enunciativa. “El ABC de la tontería”, del periodista Yorjandi Ramírez referido a los desaciertos del gobierno de Bush, a partir del reconocimiento público que este hizo sobre de los errores cometidos durante su mandato, constituye un buen ejemplo donde texto e imagen forman una efectiva alianza.

La instantánea, tomada de Internet, al fusionarla con una pregunta inteligente, e incluirle detalles como los signos de interrogación y la circulación prismáticos, contradictoriamente

sin visibilidad, adquiere otro significado semántico que estimula al lector a arribar a conclusiones, más allá de lo expresado en el texto.



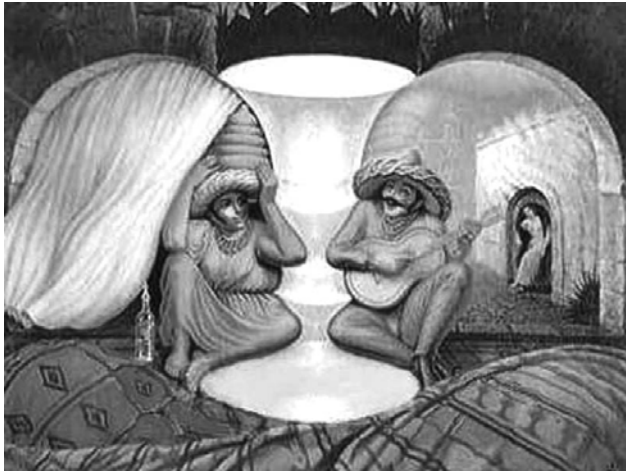
Pie de foto: ¿Podrán estos prismáticos resolver su miopía intelectual?

En el siguiente ejemplo, la fotografía, perteneciente a un texto sobre las implicaciones de la aprobación gubernamental de la tenencia de armas de fuego en Estados Unidos acompañada del título: *¡Libertad, arriba las manos!*, adquiere una fuerza discursiva con un nivel de sugestión elevado, por lo que el pie de foto se vuelve innecesario. El periodista en este caso pudo utilizar una imagen informativa del proceso o ilustrar la violencia inherente a la medida, sin embargo, recurre al doble sentido implícito en la inocencia de un juego infantil que puede convertirse en realidad.



En este otro caso, perteneciente al comentario de José Aurelio Paz: “Cuba, el país de las sombras largas”, una comparación entre el trato de los ancianos de algunos países capitalistas y los de Cuba, constituye una muestra de la amplitud de variedades para

combinar la intención con la originalidad, sin explicitaciones innecesarias. La fotografía, que requiere observación, vislumbra una posible idea del tema: los ancianos, pero su función principal no radica en la información, sino en la riqueza estética.



La caricatura (11,1%), también deviene en complemento eficaz que, a través del humor inteligente, ejerce criterios de sucesos locales, nacionales o internacionales. Su presencia es exclusiva de la página de opinión. Algunas veces, acompaña al texto como esta referida a la crisis inmobiliaria de Estados Unidos, del periodista Moisés González Yero.



Burbuja inmobiliaria, la gran farsa.

Ejemplo # 2. Comentario: ¿Habrá de honrar Obama las promesas que ha hecho? Eduardo Galeano.



Un mérito de las caricaturas realizadas en el medio radica en captar la esencia del mensaje periodístico como en el ejemplo anterior, entendido como el aporte interpretativo del órgano de prensa a través de la gráfica. En otros casos, la caricatura no tiene que estar obligatoriamente ligada a un texto para transmitir una opinión, el dibujo por sí mismo es un comentario independiente:



Existen otras maneras de darle vida al texto como la presencia de gráficas (1,38%), y de símbolos (4,16%). Este tipo de recursos que personalizan al medio y guían al lector a través de la visualización de sus intereses dentro de la página, se utiliza muy poco en los comentarios de Invasor (5,5%). Su presencia es más bien típica de la página seis para

identificar determinado deporte o a un tema en específico, como las olimpiadas de Beijing 2008. El siguiente ejemplo pertenece a un comentario sobre el básquet en la provincia, que junto con el símbolo identificativo del equipo atrae inmediatamente al lector y sobre todo si lo acompaña un título sugerente: “¡Sssh!, el rey descansa.”



A pesar de que en Invasor texto e imagen se complementan, casi siempre de manera funcional y atractiva, el uso de los recursos gráficos puede tener mayor explotación. La falta de espacio constituye una limitante que en ocasiones provoca la presencia de páginas cargadas de contenido sin ningún elemento gráfico.

Existe una tendencia a destinar las fotografías, por su carácter documental de la realidad, para informaciones o reportajes, sin embargo, un comentario acompañado de un buen elemento gráfico adquiere un nivel sugestivo que el lector no podrá eludir.

3.3 Procesamiento y discusión de la entrevista semiestructurada

La entrevista a los directivos del semanario Invasor permitió recopilar información en torno a la concepción, manejo y tratamiento de los géneros de opinión en el semanario, con énfasis en el aprovechamiento de los recursos técnico-expresivos del comentario.

Al referirse a la fluctuación de la opinión como género en el semanario, ambos coincidieron en que siempre ha estado presente, y aunque en los inicios tenía menos fuerza, en la actualidad ha crecido considerablemente en conjunto con la experiencia profesional de los trabajadores del medio.

Sobre los principales géneros de opinión tratados en el medio, tanto su directora, como el Jefe de información, señalaron al comentario, fortalecido a partir del surgimiento en el año 1988 de la ya desaparecida columna *Criterios*, pero incluyeron al reportaje investigativo, a

través del cual “el periódico polemiza y mueve ideas dentro de la población, aún cuando a raíz del período especial, otros medios de prensa lo dejaron a un lado.”

Vale destacar en este aspecto que ninguna de las bibliografías consultadas en torno a los géneros de opinión incluye al reportaje. Sin embargo, en la concepción del periódico se asume al reportaje investigativo como género de opinión, lo cual evidencia un enfoque reduccionista en torno al tratamiento de los géneros de opinión en el semanario que responde a las premisas teóricas del funcionalismo norteamericano.

El término de reportaje de investigación, a la luz de las tendencias actuales, responde más bien al tratamiento de la información en el reportaje y a las funciones comunicativas de este. Al respecto, la Licenciada Sonia Fernández Parrat, perteneciente a la Facultad de Ciencias de Información de la Universidad de Santiago de Compostela, afirma en su trabajo “El reportaje en prensa: un género periodístico con futuro”, que los expertos ofrecen diferentes visiones en torno a sus tipos.

A modo de síntesis, existen otros criterios como el temático, el de formato, el de soporte y canal de difusión, así como el que tiene en cuenta las funciones que ejercen y las modalidades de tratamiento de la información, clasificación en la cual pueden distinguirse los reportajes informativos, interpretativos, de investigación, de precisión, de saturación, de encuesta, de pronóstico o de servicios.

De hecho, el enfoque asumido en el periódico es limitado, pues condiciona una proyección errónea desde el punto de vista conceptual y referencial, ya que se mixtifican los géneros periodísticos a partir de concepciones tan particulares que desducidan los antecedentes teóricos de la tradición en el ejercicio del periodismo de opinión.

Tal concepción reduccionista implica entonces, que sea el reportaje investigativo el género más utilizado para tratar a fondo aspectos controversiales de la localidad y no el comentario, en el cual el periodista como tendencia solo orienta o denuncia determinada cuestión, sin mayores implicaciones.

No obstante, la dirección del semanario prioriza el comentario en la política informativa del medio: “creo que los columnistas son indispensables, nosotros no tenemos ninguno fijo, sino columnas fijas, ellas son imprescindibles porque al lector le interesa buscar otras opiniones a parte de la suya, otros puntos de vista que le hagan pensar, y yo siempre digo que pueden estar a favor o en contra pero lo importante es que la gente piense (Migdalia Utrera).”

Ambos directivos reconocen que no todos los profesionales del medio están preparados para realizar un comentario de calidad, pues en ello influye no sólo el dominio de la técnica, sino también de la vocación natural. “Cada periodista tiene siempre un género que domina mejor, el más adecuado a su estilo, por ello, no todos dominan a la perfección la variedad de géneros” (Mario Martín).

Al referirse a las principales características de un comentarista, Mario Martín señala la preparación y experiencia para dominar el tema, ganar la confianza del lector a partir del desarrollo de los conocimientos y tener luego la valentía necesaria para respaldar su criterio.

Migdalia Utrera, por su parte, destaca la importancia del título, una entrada con gancho efectivo que motive la lectura y un desarrollo que propicie un cierre brillante. “Si tu trabajo decae al final a la gente siempre le va a quedar el sabor amargo de leer algo que no lo satisfizo. Además de desarrollar al tema con elementos, sino, no van a creer en ti, y es importante que crean un poco aunque no estén en concordancia contigo”.

De acuerdo con el criterio de los entrevistados, los comentarios en el periódico no se imponen. Algunos son orientados directamente, pero la directiva prefiere la espontaneidad para la elección de los temas. Estos generalmente surgen en la reunión realizada cada lunes para organizar y definir las rutinas productivas de la semana, como fruto de la interacción entre colegas. De esta manera incentivan un proceso creativo que posibilita luego escoger el mejor trabajo. “Los profesionales nuestros tratan temáticas diferentes, aunque a veces,

según su importancia, se distribuyen por personas con un poco de especialización al respecto”, opina la directora.

El proceso de creación no se supervisa, Mario Martín acota que aunque puede sugerir ideas para mejorarlos estéticamente, cuando los trabajos llegan a sus manos se limita a valorar los problemas conceptuales, como la profundidad o la variedad de aristas tocadas, del resto se encargan luego en el departamento de corrección y finalmente la dirección da la aprobación final, sobre todo los de carácter peliagudo.

Según Migdalia Utrera, a veces por la premura se publican comentarios carentes de rigor investigativo o de ajuste a las técnicas y estilos de redacción periodística, razón por la cual el medio necesita ser más exigente en el logro de comentarios más acabados técnica y estilísticamente. “Independientemente de que cada vez son más los periodistas que los realizan, algunos se quedan en la epidermis, no profundizan lo suficiente”.

Por su parte, el Jefe de Información reconoce como un problema del comentario en Invasor la tendencia de algunos reporteros a ser absolutos en su criterio: “no se pueden quemar todas las naves, porque en primer lugar la generalización no es creíble. Otra tendencia es el paternalismo, al ir con rodeos para no herir, se pierden esencias”. A pesar de ello, considera que generalmente tienen buena calidad y satisfacen las expectativas de la población.

3.4 Análisis y discusión del grupo focal

La concepción profesional de los géneros periodísticos varía de acuerdo al acervo cultural, experiencia y dominio de la técnica que posea el periodista. Por ello, resulta de vital importancia para el presente estudio obtener información pertinente y significativa en torno al tratamiento periodístico de una muestra de comentarios publicados en el semanario Invasor, a partir del criterio de reporteros avezados en el tema.

Se les pidió su valoración de dos ediciones por mes, para la cual el 100% destacó la importancia de la variedad de temas abordados, ya sea desde el ámbito local, nacional o

internacional, característica del medio que apunta hacia una diversidad discursiva, sobre todo por la presencia de destacados periodistas como Eduardo Galeano.

En cuanto a los títulos utilizados, los reporteros coincidieron que los géneros de opinión como el comentario requieren de títulos llamativos en los que sobresalga picardía, inteligencia, y conocimiento del autor para utilizar ganchos atrayentes, pero asequibles al público lector.

En Invasor, según señalaron, aparecen encabezados de este tipo, sobre todo los pertenecientes a José Aurelio Paz, prestigiado comentarista cuyo estilo personal, reconocible desde el inicio, marca una diferencia con el resto de los trabajos del medio. Sin embargo, acotaron que también encuentran títulos poco creativos como por ejemplo: “Tan activos como el meteoro”, “No es solo cuestión de mujer” o “Ninguna medida basta”.

Consideran a las entradas directas, predominantes en Invasor, funcionales para el análisis del tema sin rodeos y destacaron la funcionalidad del interés humano presente en las anecdóticas, a través de las cuales el lector se identifica con el hecho, así como la de otros recursos como la interrogación, ironía, frases o sentencias famosas que enriquecen al texto, cuyo uso en los comentarios del semanario es limitado, sobre todo por el estilo propio de los comentaristas.

De acuerdo a la muestra, plantearon que los comentarios se caracterizan por ser profundos y abordar diferentes aristas del problema, excluyendo casos de evidente superficialidad, generalizaciones propias de la falta de investigación previa, o mera exposición enunciativa de los hechos.

En cuanto a este aspecto, reconocieron que en comparación con el resto de los órganos de prensa de la provincia, Invasor tiene un lugar privilegiado, sobre todo por contar con comentaristas consagrados como José Aurelio Paz, y otros que aunque jóvenes, ya demuestran aptitud para desarrollar con calidad el género.

Señalaron la falta de soluciones como un aspecto negativo, pero acotaron que en algunos casos, por las características del tema, el periodista solo puede arribar a conclusiones cuya profundidad depende del tratamiento del tema. El uso de las fuentes de información en los comentarios propició un debate en torno la necesidad de contrastarlas, aspecto ausente en el semanario, pues la presencia de más de una no significa diversidad de criterios.

El cierre de los comentarios seleccionados, a juicio de los participantes del grupo focal, a través de las afirmaciones concisas, permite fijar la conclusión final del comentarista en el subconsciente del lector, aspecto positivo sobre todo si tiene la fuerza argumentativa necesaria, pero también notaron la falta de otros recursos del lenguaje, como la ya mencionada ironía o interrogaciones ingeniosas que conduzcan a otro nivel interpretativo del texto.

La ubicación de los comentarios, a su juicio se corresponde con el diseño del periódico, pues están ubicados en las diferentes páginas de acuerdo al tema que abordan, además tienen una posición adecuada dentro de la plana, cuyo diseño gráfico destaca por su funcionalidad. Entre los recursos de mayor destaque mencionan a la caricatura con una intención certera y en correspondencia con el texto.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- El género de opinión más explotado en Invasor es el comentario, cuya variedad temática como rasgo distintivo abarca tanto cuestiones sociales de carácter territorial como de política internacional.
- El razonamiento deductivo y los cierres con afirmaciones concisas son los elementos estructurales del comentario más armónicamente empleados por los periodistas del semanario en sus lógicas expositivas para la articulación del género.
- Los títulos sugerentes, la inclusión de soluciones y el uso de variedades de fuentes de información constituyen los elementos técnico-expresivos del comentario menos utilizados por los comentaristas de Invasor en la articulación del género.
- Aunque el comentario es el género de opinión más empleado en Invasor, es al mismo tiempo el que menos llamados de atención recibe en primera plana.
- La intencionalidad comunicativa e ideológica de los comentarios en Invasor es fortalecida fundamentalmente por la caricatura, y en menor medida por la fotografía como recurso gráfico, entre otros elementos del diseño como tablas, viñetas, etc.

En el tratamiento periodístico del comentario como género de opinión en el Invasor se sugiere:

- Explotar más los títulos llamativos con riqueza creativa.
- Incluir en sus reflexiones propuestas de soluciones a las problemáticas de carácter social en el territorio.
- Aumentar los llamados de atención del género en primera plana.
- Incrementar el uso de la fotografía y de otros recursos gráficos tales como tablas, viñetas, etc.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, C. (2000). Periodismo iconográfico (V). Dibujo satírico, dibujo humorístico, chiste gráfico y caricatura. *Revista Latina de Comunicación Social*, 36 [en línea] disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000kjl/u36di/01abreu.htm>. [Accesado el 9 de marzo de 2009]
- Alonso, M.M. y H. Saladrigas. (2000) *Para investigar en comunicación social*. La Habana. Pablo de la Torriente.
- Aldunate, A. F. y M. J. Legaros. (1989). *Géneros periodísticos*. Chile
- Armañanzas, E. y J. Díaz Noci. (1996). *Periodismo y argumentación. Géneros de opinión*. Bilbao. Universidad del País Vasco.
- Armengol, A y A. Aguilar (1983). *La prensa en Ciego de Ávila. Cronología*.
- Balcells, J. (2000). *La investigación social. Introducción a los métodos y las técnicas*. España. Fundación Universitaria Europea de Relaciones Públicas.
- Bastón, A. (2001) *Los géneros periodísticos en los programas informativos de la radio en Ciudad de La Habana*. Tesis de maestría. La Habana. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana. Benítez, J. A. (1983): *Técnica periodística*. La Habana. Pueblo y Educación.
- Becali, R. (1976). *Martí corresponsal*. La Habana. Editorial Orbe.
- Benítez, J. A. (1983) *Técnica periodística*. La Habana. Pueblo y Educación.

Buendía, M. (1989) *Ejercicio periodístico*. La Habana. Pablo de la Torriente.

Briones, G. (1996). *Metodología de la investigación cuantitativa en las Ciencias Sociales*. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social.

Casasús, J. M. y L, Núñez (1991). *Estilo y géneros periodísticos*. Barcelona. Ariel Comunicación.

Cepero, L. (1995) *Los géneros de opinión en el periodismo deportivo de la Agencia de Información Nacional y Prensa Latina*. Trabajo de Diploma. La Habana. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Diezhandino, M.P.; Bezunartea, O. y C. Coca. (1994) “Fuentes y élites periodísticas” en *Estudios de Periodística III*. Pamplona.

Fernández, S. (1998) “El reportaje en prensa: un género periodístico con futuro” en *Revista Latina de Comunicación Social* [en línea] disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/r4absonia.htm> [accesado el 3 de noviembre de 2008]

Frotscher, H., (1989) *La fotografía de prensa*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente

García, J., (1987) *El artículo general*. La Habana. Pablo de la Torriente.

García, J., (2001). *Géneros de opinión*. Segunda edición. La Habana. Pablo de la Torriente.

Gargurevich, J., (1982). *Géneros Periodísticos*. Quito. Ecuador. Belén Grijelmo, A.

- Gomis, L. (1987). *El medio media. La función política de la prensa*. Barcelona. Mitre.
- González, S. (1999) *Géneros periodísticos*. Segunda edición. México. Trillas.
- Grijelmo, A. (1998). *El estilo del periodista*. Madrid. Taurus
- Gutiérrez, J. (1984) *Periodismo de opinión*. Madrid. Paraninfo.
- Jonhson, S. y J. Harris. (1966): *El reportero profesional*. México. Trillas
- Kayser, J. (1964) *El periódico*. Quito. CIESPAL
- Lapique, T. (1973). *Arte y técnica del titulado periodístico*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Lesmes, M. (2001). *La prensa y su función social*. Pablo de la Torriente. La Habana.
- Machado, D. (2006). *Introducción al análisis ideológico del contenido del discurso*. Pablo de la Torriente.
- Mandel, S. (1965). *El periodismo moderno*. México. Letras.
- Marín, C y V. Leñero (1990). *Manual de Periodismo*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Martín, G. (1973). *Géneros periodísticos*. Primera edición. Madrid. Paraninfo
- Martínez, J. (1996) *Curso General de Redacción Periodística*. Madrid. Paraninfo
- Martínez-Salanova, E., (2009) “La infografía, un instrumento para el análisis” en El periódico en las aulas [En Línea] España, disponible en: <http://www.uhu.es/cine.educacion/periodico12/infografiaperiodico.htm> [Accesado el 2 de marzo del 2009]

- Medina, L. (1992). *Comunicación, humor e imagen: Funciones didácticas del dibujo humorístico*. Editorial Trillas. México
- Morán, E. (1988). *Géneros de opinión. Crítica, comentario, columna, editorial*. Pamplona. EUENSA.
- Moreno, P. (2000): “Los géneros periodísticos informativos en la actualidad internacional” en *Ámbitos*, N. 5. Universidad de Sevilla, Sevilla, España, pp.169-190. Disponible en: <http://www2.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina43julio/35moreno> (Visitado el 7 de noviembre de 2008)
- Núñez, L. (1995): *Introducción al periodismo escrito*. Barcelona. Ariel Comunicación.
- Peñaranda V. R., (2000): Géneros periodísticos: ¿Qué son y para qué sirven? en *Sala de Prensa* [En línea]. Cuba disponible en: <http://www.saladeprensa.org/>. [Accesado el día 7 de noviembre del 2008].
- Pérez, I y M, Pérez (1985). *Ciego de Ávila (1899-1958). Notas sobre el desarrollo económico, social y cultural en la Prensa Local*. Tesis de grado. Facultad de Letras. Universidad Central Marta Abreu de las Villas.
- Pérez, R. (1987) *La crónica, ese jíbaro*. La Habana. Pablo de la Torriente
- Pérez, Z y L, Álvarez (2006). *Entre Ángeles y Demonios: la opinión*. Tesis de Grado. Facultad de Humanidades. Universidad Central Marta Abreu de las Villas

- Piedra, M. (2002), et.al, *Manual de Relaciones Públicas*. La Habana. Pablo de la Torriente.
- Presilla, E. (1988) *Catálogo temático de publicaciones periódicas locales. Algunas consideraciones*.
- Quintana, J (2008), et. al. *Cuadernos de historia avileña III. Ciego de Ávila*. Ediciones Ávila.
- Rodríguez, V. “Tientos entre prisa y prosa” en *Espéculo: reseñas, críticas y novedades* [En línea] disponible en:
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero28/tientos.html> [Accesado el 29 de enero del 2009]
- Santamaría, L. (1990). *El comentario periodístico. Los géneros persuasivos*. Madrid. Paraninfo.
- Schiesser, G. (1988) et, al. *Géneros de opinión*. Editorial Pablo de la Torriente.
- Timossi, J. (2003). *Palabras sin fronteras. Literatura y periodismo en América Latina*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- Urrutia, L y G, González (2003). *Metodología de la Investigación Social*. Selección de lecturas. La Habana. Félix Varela
- Valero, J.L., (1999) “La infografía de prensa” en Miriam Rodríguez Betancourt (2005) *Tendencias del periodismo contemporáneo. Selección de Lecturas*. Pablo de la Torriente.
- Van Dijk, T.A. (1990) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona. Paidós.

- Van Dijk, T. A. (2000) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona. Gedisa.
- Vázquez, M (2003). *Historia y Comunicación Social*. La Habana. Pablo de la Torriente.
Biblioteca virtual del periodista.
- Viada, M. (2003): “Periodismo de opinión: una pausa oxigenante en la era del vértigo informativo” en *Sala de Prensa* [En línea]. Vol. 2, Octubre. Cuba
Disponible en: <http://www.saladeprensa.org/art500.htm>. [Accesado el día 9 de octubre del 2008]. Vicente, C. M. (1990): *Manual*
- Wolf, M. (2001). *La investigación en la comunicación de masas*. Crítica y perspectivas.
México. Paidós Mexicana, S.A.

ANEXOS

1. Análisis de contenido.

Objetivo: Obtener información pertinente y significativa sobre el tratamiento periodístico del comentario en Invasor, significando los recursos técnico-expresivos empleados y la intencionalidad de la comunicación.

Universo: Semanario Invasor.

Muestra: Todos los ejemplares publicados, a razón de cuatro ediciones por mes durante los últimos seis meses del año 2008.

Unidad de análisis: los comentarios.

Categorías de análisis: tratamiento periodístico

Subcategorías: temas tratados, estructura del comentario, cantidad de comentarios por ediciones, ubicación de los textos y diseño periodístico.

Reglas de enumeración:

- En cuanto a los temas tratados en el comentario, los mismos son de interés:

- Local

- Nacional

- Internacional

- En cuanto a la estructura del comentario:

- Los títulos utilizados son:

- Llamativos

- Enunciativos

- Exhortativos

- Exclamativos

- El tipo de entrada es:

- Afirmación concisa

- Interrogativa

- Aneecdótica

Informativa

Citas o frases populares.

Introducción al tema.

El nivel o grado de razonamiento en el comentario a partir del tipo deductivo: de lo general a lo particular y singular; y el inductivo: de lo singular a lo particular y general:

Superficial (cuando solo se enuncia el tema, sin múltiples valoraciones)

Profundo (Valoración del tema desde diferentes puntos de vista)

¿Están presentes o no soluciones en el comentario?

El uso de las fuentes periodísticas en el comentario es:

Oficiales

Informales

Documentales

El tipo de cierre o final del comentario es:

Afirmación concisa

Interrogativa

Anecdótica

Informativa

Citas o frases populares

Nota irónica

Enunciativo

Exhortativo.

- Distribución de comentarios por ediciones

Portada (llamado en primera plana)

Páginas interiores

Contraportada

- En cuanto al diseño periodístico de los comentarios se considera:

Símbolos, fotografías, gráficos, caricaturas.

Anexo # 2

Entrevista Semiestructurada a directivos de Invasor.

Objetivo: Recopilar información en torno a la concepción, manejo y tratamiento de los géneros de opinión en el semanario, con énfasis en el aprovechamiento de los recursos técnico-expresivos del comentario.

Guía

1. ¿Según su opinión, como ha fluctuado el ejercicio de la opinión en el semanario desde los inicios hasta la fecha?
2. ¿Cuáles son los principales géneros de opinión tratados en el periódico?
3. ¿Cómo se realiza su distribución dentro de cada página?
4. ¿A partir de qué aspectos se realiza la agenda temática?
5. ¿Qué criterios tienen en cuenta para seleccionar los temas del comentario?
6. ¿Qué función realiza el comentario dentro de la política editorial del medio?
7. ¿Qué características debe tener un buen comentarista?
8. ¿Todos los periodistas del medio están preparados en tal sentido?
9. ¿Cuáles son los principales aspectos que debe tener en cuenta un comentario periodístico?
10. ¿Quién y cómo se supervisa la realización del comentario hasta su publicación?
11. ¿Existe una realización equilibrada en cuanto a autor y a temas abordados?
12. ¿Cuáles son las principales deficiencias del género en el semanario?

Anexo # 3

Grupo focal

Objetivo: Obtener información pertinente y significativa en torno al tratamiento periodístico de una muestra de comentarios, publicados en el semanario Invasor.

Organización de la investigación:

- Determinación del número de grupos requeridos: Teniendo en cuenta las características del comentario como género de opinión, en cuanto a su concepción y estructura, se pretende indagar criterios de un solo grupo de profesionales de la prensa avileña con formación académica en cuanto al uso de este género en Invasor.
- Determinación de la composición y dimensión del grupo: El grupo focal es homogéneo, pues se seleccionaron periodistas que comparten similitudes por su formación académica y años de experiencia profesional en distintos medios de prensa.
- Duración del grupo focal: Entre una hora y media a dos horas como máximo.
- Disposición de participantes: Para el logro de una adecuada dinámica grupal se consideran determinadas variables tales como la ambiental, entendida como la ventilación, la luminosidad, la temperatura y la acústica. El confort físico, debido a la postura del oyente, también influye en la calidad de la comunicación. Hablar a un grupo es como conversar con muchas personas a la vez, lo que exige una cierta dinámica. Está claro que un tamaño de sala adecuado al número de oyentes mejora el entorno de la comunicación, pero debemos considerar, además, la disposición de

los oyentes y su propia posición en la sala. En cuanto a la disposición del mobiliario y las distancias se considera que para los pequeños grupos una mesa rectangular u ovalada con el moderador situado en uno de los extremos es lo más aconsejable. La disposición de los asistentes deberá ser tal que el moderador pueda observar los rostros de todos los participantes dentro de un área que le permita desplazarse ligeramente de derecha a izquierda. Se prefiere la disposición en U, pues favorece la participación a la vez que el diálogo entre los miembros del grupo, y confiere mayor sensación de igualdad entre los asistentes. En la comunicación con pequeños grupos se recomienda atenuar o eliminar las barreras físicas entre el moderador y los participantes, tales como podios, tarimas o grandes mesas. Se dispondrá del mobiliario de manera que el moderador pueda intercambiar fácilmente con sus oyentes.

Preparación de la guía focal: La lista de temas o cuestiones se corresponde con los indicadores de la presente investigación:

- Interés social de los temas tratados (local, nacional, internacional)

- Estructura del comentario en cuanto a:

Los títulos utilizados son:

Llamativos

Enunciativos

Exhortativos

Exclamativos

El tipo de entrada es:

Afirmación concisa

Interrogativa

Anecdótica

Informativa

Citas o frases populares.

El nivel o grado de razonamiento en el comentario a partir del tipo deductivo: de lo general a lo particular y singular; y el inductivo: de lo singular a lo particular y general, es:

Superficial (cuando solo se enuncia el tema, sin múltiples valoraciones)

Profundo (Valoración del tema desde diferentes puntos de vista)

¿Están presentes o no soluciones en el comentario?

El uso de las fuentes periodísticas en el comentario es:

Oficiales

Informales

Documentales

El tipo de cierre o final del comentario es:

Afirmación concisa

Interrogativa

Anecdótica

Informativa

Citas o frases populares

Nota irónica

Enunciativo

Exhortativo

- Distribución de comentarios por ediciones

Portada (llamado en primera plana)

Páginas interiores

Contraportada

- En cuanto al diseño periodístico de los comentarios se considera:

Símbolos, fotografías, gráficos, caricaturas.

Anexo # 4

Tabla de tratamiento periodístico a los comentarios publicados en el semanario Invasor durante el segundo semestre del 2008.

Comentarios	Total	(%)
Cantidad	72	100
Interés		
Local	39	54,1
nacional	16	22,2
internacional	17	23,6
Tipo de Títulos		
Llamativos	22	30,5
Enunciativos	39	54,1
Afirmación concisa	4	5,5
Informativos	3	4,1
Interrogativos	3	4,1
Exclamativo	1	1,38
Exhortativo		
Tipos de Entrada		
De afirmación concisa	30	46,6
Con interrogantes	5	6,9
Anecdóticas	14	19,4
De citas /f. populares	6	8,3
Informativas	17	23,6
Introducción al tema		
Primer párrafo	38	52,7
Segundo párrafo	11	15,27
Tercer párrafo	12	16,6
Cuarto párrafo	3	4,1

Quinto párrafo	1	1,38
Séptimo párrafo	2	2,7
Octavo párrafo	4	5,5
Noveno párrafo	1	1,38
Nivel o grado de razonamiento		
Superficial	25	34,7
Profundo	47	65,27
Presencia de soluciones	27	37,5
Presencia de conclusiones	53	73,6
Fuentes de información	43	59,7
Oficiales	24	55,8
Informales	6	13,9
Documentales	11	25,5
Tipos de cierre		
Afirmación concisa	43	60,7
Interrogativo	1	1,38
Citas o frases populares	12	16,6
Nota irónica	3	4,1
Enunciativo	6	8,3
Exhortativo	3	4,1
Interrogativo	1	1,38
informativos	2	2,7
exclamativos	1	1,38
Ubicación en la página		
Llamado en primera plana	3	4,1
Página dos	49	68
Página tres	1	1,38
Página cuatro	2	2,7

Página cinco	1	1,38
Página seis	10	13,8
Página siete	8	11,1
Página ocho	1	1,38
Recursos gráficos		
Caricatura	8	11,1
Fotografía	20	27,7
Pie de foto	11	55
Gráfica	1	1,38
Símbolos	4	5,5

Anexo # 5

Variedad de temas tratados en los comentarios

Temas	Cantidad	(%)
Problemas Sociales	26	36,1
Cultura	10	13,8
Medios de comunicación	3	4,1
Economía / política internacional	16	22,2
Política nacional	2	2,7
Economía nacional	1	1,38
Deporte	10	13,8
Educación	4	5,5

Anexo # 6

Relación de comentarios por autor

	Cantidad	(%)
Periodistas		
José Aurelio Paz	23	31,9
Yorjandi Ramírez	10	13,8

Filiberto Pérez Carvajal	9	9,7
Moisés González Yero	2	2,7
Rigoberto Triana	7	9,7
Ileana Sifonte	2	2,7
Alexei Fajardo	5	6,9
Sayli Sosa Barceló	1	1,38
Mario Martín	1	1,38
Iraida Hernández Prado	1	1,38
Colaboradores		
Yanaysi Sarduy Sánchez (estudiante)	1	1,38
Jorge Gómez Barata (Visiones A.)	1	1,38
Por Juan Torres López (Rebelión)	1	1,38
Emir Sader (Rebelión)	1	1,38
Eduardo Galeano	1	1,38
Magalys Zamora (AIN)	1	1,38
Eduardo Montes de Oca	1	1,38
Hedelberto López Blanch	1	1,38
Ricardo Daher (Aporrea.org)	1	1,38
Ángel Guerra (La Jornada)	1	1,38
Alejandro Nadal	1	1,38

Anexo # 7

Comentario publicado el 12 de julio del 2008.

Por: Yorjandi Ramírez

LA CORTE Suprema de Estados Unidos acaba de colocar a punta de pistola todos los intentos generados, dentro y fuera del gran país de la libertad, para frenar la alarmante proliferación del terror y la violencia, al ratificar el derecho ciudadano a portar armas de fuego para la autodefensa o la caza.

Aunque espeluznante, el fallo aprobado recientemente por votación cerrada de cinco a cuatro que invalidó una ley de Washington D.C., no sorprendió a muchos, sobre todo porque de acuerdo con los grupos involucrados e interesados en resolver a su favor el asunto, era ilógico esperar otro veredicto.

Así que la Suprema, apoyada en argumentos “legales” exprimidos de la Constitución más antigua del mundo, resolvió interpretar a su gusto y conveniencia la Segunda Enmienda que data de 1791 y contempla el uso de armas para defender al Estado ante cualquier amenaza.

Quedó en evidencia, otra vez, la manoseada liberty, que se hinca para lustrar los zapatos de quienes dirigen el complejo tablero de la política nortea y mueven sus piezas respaldados por intereses alejados del bienestar de las personas y donde el destino común resulta el poder.

Detrás del escenario que sirvió para derogar una de las leyes más estrictas de Estados Unidos y permitir la posesión de armas en la capital, prohibida desde 1976, se parapetan los mismos leiv motiv de siempre: el dinero, las influencias en el Senado y, por qué no, las próximas elecciones.

La Asociación Nacional del Rifle (NRA), bien atenta al veredicto de la corte, es la mayor Organización No Gubernamental (ONG) del planeta y sus afiliados suman más de cuatro

millones en esa nación, por ello nadie pone en duda sus posibilidades para presionar en cualquier tema que implique peligro para sus pertenencias.

Quizá por eso George W. Bush la tuvo muy en cuenta durante su campaña presidencial y le prometió apoyarla en el preciado objetivo de promover una ley para proteger a fabricantes y usuarios de armas de toda acción legal. Pudiera ser esa la explicación para que John McCain, sin perder tiempo, recordara su postura contra las restricciones y declarara que la posesión de armas es un derecho tan sagrado como el de expresión o reunión. Claro, el hombre no quiere perder el voto de cuatro millones y tanto, como sucedió con Al Gore. Cuando le mencionaron la matanza de la Universidad de Virginia el año pasado, el émulo de Bush hizo un alarde de sus habilidades para superar al maestro en sus apreciaciones absurdas: “lo que hay que hacer es asegurarse de que las armas no caigan en manos de gente mala”, dijo.

Ante la misma pregunta, la NRA que abraza la libertad y promueve la seguridad pública, la ley y el orden nacional, según el slogan de su página web, respondió que el incidente de Virginia pudo evitarse si no fuera una zona libre de armamento y un estudiante o docente hubiera reducido de forma violenta al agresor. La propia organización, de la que se afirma que obtuvo hace dos años con su brazo político un 85 por ciento de las 276 sillas del Senado y la Cámara de Representantes, advirtió en mayo al candidato demócrata Barack Obama que le “vigilaba de cerca”.

Pero la idea de prohibir su venta legal e ilimitada tiene mayor relevancia de la que pudiera notarse a simple vista. Según una encuesta de la Oficina Federal de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego (ATF), durante el 2006 los fabricantes norteamericanos produjeron 1,5 millones de rifles, un millón de pistolas, 714 000 escopetas y 382 000 revólveres, del total solo fueron exportadas 367 000.

Los ingresos percibidos por las ventas no se especifican en el estudio, sin embargo, queda claro cuánto se perdería para los que viven de este “trabajo” si ocurriera algún “imprevisto fatal” o, peor aún, violación de la Segunda Enmienda.

¿Las consecuencias del fallo? Un tiro de gracia a la seguridad nacional que contribuirá a alimentar una sociedad más agresiva y temerosa, un ascenso de los indicadores de homicidio que, dicho sea de paso, es de los primeros del mundo y, por supuesto, el mal ejemplo transmitido a la comunidad internacional y a los jóvenes que ya comienzan a buscar en el gatillo la única forma de protegerse.

La democracia norteamericana deberá subir las manos ante la realidad que permite la circulación de más de 200 millones de armas y por la cual mueren cada año cerca de 30 000 personas, mientras la sociedad se desangra por cubrir los 100 000 millones de dólares en ingresos perdidos por los muertos.

El fallo de la Corte Suprema no solo decepcionó a la prensa y al sistema judicial, sino que dio el visto bueno para que ese negocio en un país movilizado por el miedo prolifere en nombre de la seguridad y el respeto a la Constitución. Matanzas como la de Columbine y Virginia pudieran ponerse de moda si la libertad nortea deposita el potencial balístico en poder de “gente mala”.

Anexo # 8

Comentario publicado el 16 de agosto del 2008

Cuba el país de las sombras cortas

Por: José Aurelio Paz.

IMAGÍNESE a su niña más pequeña mirando por el cristal trasero de su auto sin entender. Salen de una gasolinera donde acaban de abastecer el carro. Antes de continuar hacia la playa, ella pregunta: “¿Por qué abuelita se queda ahí?” Y usted, tratando de entretener a la chiquilla para que no mire más ni pregunte, le exige que se siente correctamente en el asiento, mientras se va difuminando, ante sus ojos, la imagen de una anciana que busca, desesperada, asirse a cualquier cosa por despejar la angustia de sentirse perdida.

Pudiera parecer esto el guión de un drama de terror, pero es una realidad que vive España, en pleno siglo XXI, como consecuencia de la mal llamada “cultura del bienestar”; el individualismo hecho timonel de una sociedad moderna, marcada por los valores de consumo, está llevando, según un reporte de prensa, “a la destrucción de los estamentos familiares y al aislamiento de nuestros ancianos”.

Familias que marchan de vacaciones y aprovechan el tumulto de las gasolineras para dejar a su arbitrio a aquellos seres que, por su falta de capacidad mental, serían incapaces de pronunciar un apellido o recordar la placa de un auto. Otros, los más “considerados”, sueltan el “paquete” a la entrada de alguna institución benéfica destinada a la atención de las personas de la Tercera Edad.

Asunto este que no solo desvela a las autoridades locales, sino, además, a las entidades de defensa de los derechos humanos, cuando existen rígidas y condenatorias leyes contra aquellos que abandonan animales a su suerte, mas se carece de un modelo legal que evite este daño moral de difícil restitución para quienes sufren, en el ocaso de sus vidas, tal flagelo.

Ello ha llevado a la Organización No Gubernamental (ONG) Solidarios para el desarrollo a movilizar a más de 4 000 voluntarios que logren aliviar, en alguna medida, a uno de los casi siete millones de personas, mayores de 65 años, que viven en la más absoluta soledad, cifra que se triplica durante las vacaciones del verano.

También existe el llamado Teléfono Dorado de la Asociación Edad Dorada-Mensajeros de la Paz, servicio gratuito que funciona las 24 horas y pretende paliar la incomunicación en que yacen sumidos muchos españoles y españolas, el cual, también, sufre un considerable incremento en esta época del año.

Una de las escenas que más me han marcado en mis lecturas de adolescente fue, sin dudas, aquella de El país de las sombras largas, en que la anciana era condenada a morir sobre el hielo, porque sus dientes, ya desgastados, le impedían rasgar el pescado crudo. Años me

costó entender que aquel acto bárbaro era un ejercicio lógico de supervivencia en tan infausto paisaje. Pero, ahora, estas historias, entre tanta modernidad tecnológica y niveles de vida, me asustan. ¿Hacia dónde estaremos yendo?

En Cuba los de la Tercera Edad tienen, aun, una chequera estrecha para sus necesidades y puede que exista un caso aislado de abandono o negligencia, pero si algo cuida nuestra sociedad, como a la niña de sus ojos, es, precisamente, a este ejército de corazones que vuelve, ya cansado, al rescate de su inocencia luchando contra los resabios, las incomprendiones y los prejuicios; cargando el peso de sus años a cuestas.

Un abuelo no es solo un bien común, es ese pañuelito ya gastado, de casi olvidado perfume, que queremos mantener como memoria, lavado y almidonado de manera impecable, en nuestro joyero de los afectos.

Nadie duda de que envejecer es comenzar un difícil estudio, después de los 60, del que uno jamás se gradúa. Cada arruga es un camino en el mapa a la memoria y los olvidos, cada cana un rayo de Sol a esconder porque ya ha muerto, pero la sociedad toda tiene que entrenarse para hacer más liviano el tránsito hacia esa segunda infancia.

La familia cubana, no ajena a los desapegos de la modernidad, tiene el mérito de no abandonar el decoro del respeto a sus mayores. Mas no es menos cierto que si nos preparamos para recibir al nuevo miembro de la pareja que vendrá a trastocar nuestro mundo, luego del milagro de la maternidad, con sus biberones, pañales, leches y purés, todavía no estamos adiestrados, ni tenemos una estrategia clara a nivel personal, de cómo conseguir que nuestros mayores, en lugar de trastos viejos, se sientan como lo que son; esos patriarcas del cariño; esa brújula de la experiencia que, a veces, desdeñamos y es la que puede conducirnos, junto a los más empinados precipicios, sin que nos agobie el descalabro. Cada abuelo es una lamparita de noche, una vela que se gasta por regalarnos su inapreciable luz.

